IZQUIERDA REPUBLICANA

Año II | México, D. F., 15 de Diciembre de 1945 | Núm. 17

Ninguno de los grupos que están en la oposición puede atribuirse exclusivamente la representación del pueblo español. Si, acaso, la tendremos todos; estoy por decir que nosotros la tenemos en mayor número y calidad que los de la oposición.

(Del discurso de don JOSE GIRAL el día 7 de noviembre en las Cortes).

Crónica política

Afirmación Republicana

Hemos llegado a dudar de que el hablar claro sirva precisamente para dejar las cosas en claro cuando hay interés en obscurecerlas. Con absoluta claridad habló don José Giral en su magnífico discurso parlamentario del 7 de noviembre, al rechazar los cargos infundados y las insidias lanzadas contra el gobierno por los grupos de la oposición. "Achacársenos que no apoyan sencillamente al gobierno —dijo el integérrimo republicano que lo preside— porque temen o suponen concomitencias con los franquistas . . . llega a los límites de la injuria". Ningún representante de los grupos de la oposición, ni siquiera aquel a quien iba dirigida concretamente esa severa respuesta, se creyó en el caso de pedir la palabra para rectificar en el acto y, retirando el concepto injurioso, mantener sus críticas contra el gobierno. Se llegó incluso a aprobar la confianza a éste por aclamación, sin que ningún sector de la Cámara pidiera votación nominal o hiciera constar sus votos contrarios. La situación quedaba aparentemente despejada. Pero una vez terminadas las sesiones de Cortes, alejados todos de la tribuna parlamentaria, donde era posible la réplica pronta y adecuada, los grupos de la oposición reanudaron su campaña confusionista y disolvente. Los comunistas desde las columnas de su periódico; los negrinistas, desde la tribuna del Sindicato de Cinematografistas. En tono menor, sin llegar, desde luego, a los extremos que los grupos citados, pero proclamando su coincidencia política con ellos, también algunos disidentes de Izquierda Republicana, por el elocuente órgano del señor Fernández Clérigo, en un banquete que le ofrecieron para celebrar sus "triunfos parlamentarios", hicieron coro a la desentonada romanza antigubernamental.

Alcanzó ésta su acento más insolente e injurioso en el acto del Sindicato de Cinematografistas a que nos hemos referido. En él se trazó torpemente —entre chabacanerías y solemnes incongruencias— esa imaginaria división entre dos políticas: la "sospechosa" del gobierno y la de "resistencia" del señor Negrín. Tomóse pretexto para ello del discurso pronunciado por el señor Prieto en las Cortes, en nombre de la minoría socialista, y de la actitud para el futuro que este grupo gubernamental ha hecho pública, para atribuirle injustamente a dicho partido una posición capituladora, en connivencia, claro es, con el gobierno. Pero esto, como decimos, fué sólo un pretexto, por cuanto el señor Negrín y sus amigos, lo mismo que los comunistas —y también los disidentes de nuestro partido— habían tomado posición contra el señor Giral y su gobierno y habían inventado la supuesta pugna de las "dos políticas" mucho antes de que hablase el señor Prieto. Incluso antes de que el señor Giral formase su gobierno, en el cual se negaron a entrar, precisamente por representar el señor Giral una política distinta a la que dice representar el señor Negrín. Antes, pues, de que hablase el señor Prieto, existían, por lo visto, esas dos políticas, una de las cuales quedó definida por sus denodados evangelistas como la esencia misma de la pureza republicana, y la otra quedó disfrazada con los miserables harapos de la componenda, el entreguismo y la traición.

Casi no vale la pena tratar de deshacer el injurioso equívoco. Ningún republicano —ni ningún socialista— de cuantos apoyamos al gobierno podemos ser identificados con ese ignominioso disfraz. Basta con señalar la enormidad, para desacreditarla y destruirla en su base.

Mas por todos los medios se intenta enturbiar el ambiente político de la emigración, lanzando anatemas contra supuestos "traidores", dando alegremente patentes de republicanismo, declarando a unos "resistentes", y otros claudicantes, confundiendo las posiciones de partido con la política del gobierno y desarrollando, en fin, una torpe labor mistificadora. Nuevo pretexto para tal tarea se ha querido encontrar en el último discurso del señor Prieto, quien, con motivo de una iniciativa del gobierno cubano, y consecuente con antiguas convicciones suyas expuestas en otras muchas ocasiones —inspirado siempre, de ello estamos seguros en firmes anhelos republicanos—, abogó por una consulta plebiscitaria al pueblo español tras el derrocamiento de Franco. La iniciativa ha sido comentada con pasión, de la que queremos librarnos al exponer nuestro criterio, también antiguo y contrario a la fórmula del plebiscito, que no nos parece conveniente ni aplicable al complejo problema político de España, aunque se le atribuya eficacia tác-

(Pasa a la pág. 2).

Republicanos españoles en los campos de concentración de Alemania

El periódico "España Republicana", organo de nuestro partido en Africa del Norte, publica el siguiente fragmento de una carta enviada desde Francia por un correligionario nuestro:

Mi querido correligionario:

Yo hace unos días que he llegado procedente de Alemania, donde en calidad de deportado político, he estado desde el año 1.941 en el campo de concentración de Mathausen; no necesito contarle nada de cuanto en estos Campos llamados de la "muerte", hemos vivido y sufrido; son millones y millones los crimenes cometidos, empleando para ellos los metodos más refinados de que la "inteligencia nazista" poseía; desgraciadamente nuestros queridos compatriotas, proporcionalmente fuimos los mas afectados; de 11.000 españoles que entramos en el campo que más arriba le indico, solo a la hora de ser liberados por los Americanos, hemos conseguido salir en libertad 1.350; el resto quedó quemado en los crematorios de los campos, a engrosar el número glorioso de los que dieron su vida por defender la libertad y derechos de los pueblos.

* * *

En el mismo periódico leemos la siguiente noticia:

Entre los numerosos afiliados a I.R. que librados de los campos de concentración de Alemania, han llegado a Francia, figuran los correligionarios coronel Arredondo, Juan Bonet, profesor de Filosofía y exgobernador y Juan Belmonte, diputado provincial de Valencia y exalcalde de Cullera.

A todos estos amigos, les dedicamos nuestra más efusiva felicitación.

AZAÑA O LA PONDERACION GENIAL

Por Antonio de LEZAMA

El 3 de noviembre los republicanos españoles, sin diferencia de matices, la democracia entera recordaba que en esa fecha moría en Montauban, hace cinco años, miserablemente desatendido por unas autoridades que ahora pagan en el poste de ejecuciones o en la prisión su odio a la democracia y su deslealtad a Francia, una de las más grandes figuras políticas e intelectuales de Europa, aquel maravilloso orador que se llamó don Manuel Azaña. Nuestro dolor, lejos de disminuir lo acrecienta el tiempo como el tiempo agiganta la personalidad de tan insigne presidente de la República Española. También los días nos aumentan la gratitud a México, con cuya bandera, por no permitirle unos malos franceses que la tricolor española honrase sus restos, cubrió el féretro el Ministro mexicano Luis I. Rodríguez, actual Embajador en Chile.

Hacer la semblanza de Azaña es innecesario por ser bien conocida, pero no estará de más, como un homenaje al compatriota admirado y al amigo querido, recordar algunas de sus frases, porque ellas son reveladoras de la clara visión de un hombre que amó como muy pocos a su patria y en quien se daban las más excelsas dotes de estadista y gobernante malogradas por el destino y las circunstancias.

Una de las características de D. ManuelAzaña es su genial ponderación, y así dice palabras tan prudentes y bellas como estas:

"La República no puede asentarse sobre ningún extremismo. No puede asentarse sobre ningún extremismo con posibilidades de duración, ni de la extrema izquierda ni de la extrema derecha, porque el solo hecho de llamarse extremismo prueba que tiene en contra las cuatro quintas partes del país".

Si las clases conservadoras hubieran tenido, no ya visión del porvenir, sino simplemente sentido común, cuánto dolor hubieran evitado, cuánta injusticia se hubiera podido reparar y cuánta sangre y ruina nos hubiéramos ahorrado si se hubiesen puesto a reflexionar en la moderación de gobernantes republicanos como Azaña.

En cierta ocasión el portentoso orador dice que la política es "Una herencia histórica corregida por la razón", y de él son, también, estas esperanzadoras palabras; "La política se parece al arte en ser creación. Una creación que se plasma en formas sacadas de nuestra inspiración, de nuestra sensibilidad, y logradas por nuestra energía. La política es, pues, confianza en el esfuerzo, optimismo. No hay política de hombres desengañados, de hombres tristes, no hay política de hombres circunspectos, que no quieren arriesgarse a fracasar; no hay política de hombres fútiles; la política está reñida con el snobismo. Nosotros hemos rebasado aquella etapa decadente del espíritu español que contaba por meses y aun por días el tiempo que le faltaba para desaparecer. Desechamos la opresión del pasado y las añoranzas históricas. De frente a la realidad, por adversa que parezca, hemos de modelarla con nuestras propias manos".

Con un sentido filosófico socrático exclama: "El poder del Estado es una fuerza creadora si se sabe hacer uso de ella con inteligencia, y yo, más que un Estado fuerte, querría para mi país un Estado inteligente; pero es menester antes que la República sea dueña de los resortes del mando, que no lo es todavía del todo". Y, poco después, tratando del profesionalismo, dijo: "Es espantoso el valladar que opone la técnica a los impulsos de renovación".

Sosteniendo el espíritu revolucionario, lo fundamenta así: "Hemos venida al revolucionarismo por dos motivos: por nuestra indignación de hombres libres y por nuestra tristeza de españoles. Por nuestra indignación de hombres libres, porque no somos nada antes que hombres y no podíamos soportar que se nos tratase como a esclavos de un país colonial. Y allá los que han encontrado en su conciencia o en su sabiduría pretexto para transigir con la dictadura y con la tiranía. Yo no he transigido jamás. . . Y por nuestra tristeza de españoles porque no podemos admitir que haya una oposición entre lo humano y lo español. Tristeza de español, indignación de hombre libre; estos han sido los motores de nuestro espíritu revolucionario, espíritu que conservamos, espíritu que estamos resueltos a mantener. De este espíritu revolucionario ha surgido nuestra República". . . Y por ese espíritu la recuperaremos, añadimos nosotros.

Con gesto magnífico afirmó: "El patriotismo no es un código de doctrina; el patriotismo es una disposición del ánimo que nos impulsa, como quien cumple un deber, a sacrificarnos en aras del bien común. Quiere esto decir, señores diputados, que nadie tiene derecho a mono-

polizar el patriotismo, y que nadie tiene el derecho, en una polémica, de decir que su solución es la mejor porque es la más patriótica: se necesita que además de patriótica sea acertada".

Y como Azaña era fundamentalmente un demócrata, un enamorado de la libertad y del pueblo, de él son estas palabras: "Lo que yo digo es que no hay poder del Estado que pueda ser independiente, ni más que independiente, hostil al espíritu público dominante en el país".

Este hombre que fué el más claro vocero de la soberanía popular, se dió también cuenta del problema de España y las Repúblicas americanas y tras de analizar lo que entre una y otras hay de vivo y perenne, declara: "Es hora de abandonar el tópico de la madre patria y de las hijas amantes de la patria. Nosotros, en América, no somos ya la madre patria. A mí me parece que a los pueblos mericanos no les concedemos el aprecio y la estimación que merecen cuando tenemos la pretensión de llevar a América esta especie de jerarquía superior sobre un plano más elevado que el de los pueblos americanos. A mí esto me parece un error, una falta de psicología. una falta de observación. Lo que hay que establecer con las repúblicas americanas es la colaboración en principios de igualdad, en defensa de los intereses superiores de la cultura española y americana. Y con esta fraternidad verdadera, que no sea el tópico de discurso de final de banquete, y con esta llaneza, que no sea la arrogancia del conquistador antiguo que recorre los dominios de sus abuelos, sino de un ciudadano igual a otro, con esto podemos nosotros hacer en el mundo un peso sin par, no por ninguna circunstancia privilegiada ni por ningún don del cielo, sino por aquellos lazos que establecen los idiomas, la comunidad de raza y una comunidad de historia que ha sido igual durante unos cuantos siglos".

¿Qué mejor homenaje a América que estos claros pensamientos del inmortal patricio a quien mató el dolor de España?

ANTONIO DE LEZAMA

Crónica política...

(Vene de la pág. 1).

tica como arma internacional para ser esgrimida contra Franco y en favor de la República.

Las razones expuestas por los representantes de nuestro partido en el seno de la Junta Española de Liberación para oponerse a dicha fórmula son válidas en este caso, y no fueron abandonadas por el hecho de prever una hipotética solución internacional de carácter general, que hoy parece totalmente irrealizable con aquella universalidad. Debemos añadir a esto que la actitud adoptada por el gobierno republicano respecto a la comentada sugestión del Presidente de Cuba no puede servir lógicamente de motivo para ninguna discrepancia fundamental entre las fuerzas políticas que apoyan al gobierno, por cuanto el sentido de la respuesta a dicha iniciativa —concretamente, a las cartas del embajador señor Belt— fué aprobada unánimemente por todos los ministros, incluso los socialistas, uno de los cuales, por referirse a asunto que corresponde a su departamento, suponemos que actuaría en ese caso como ponente. Ninguna ventaja vemos —de ello no se beneficiarían más que los enemigos del gobierno— en establecer una nueva clasificación de los emigrados en partidarios o enemigos del plebiscito. Hay palabras infortunadas en política, y quizás ésta de plebiscito sea una de ellas. Expulsado Franco del poder, destruído totalmente su aparato de opresión, establecidas las garantías indispensables en España para que se manifieste la opinión pública, no sería, a nuestro juicio, el plebiscito la forma conveniente y práctica que habría de tener la consulta electoral. Procedería entonces la celebración de elecciones libres, fórmula que ningún sector de la emigración ha rechazado, que nosotros sepamos. El gobierno mismo, en su magnífica declaración ministerial, aprobada también por todos los ministros, ofrece "organizar unas elecciones absolutamente libres en las que España exprese su voluntad política y escoja a sus gobernantes". Elecciones presididas, naturalmente, por el gobierno republicano, cuya condición legítima es la suprema garantía para todos los españoles.

Para cumplir sus fines y propósitos tiene el gobierno del señor Giral el apoyo fervoroso y resuelto de Izquierda Republicana. Estamos sin ninguna reserva al lado de ese gobierno, cuya acción internacional, confiada como principal gestor a un eminente socialista, acción concertada con la ciudadana del interior de España, habrá de conducir sin duda al derrocamiento de Franco y el restablecimiento de la República, anhelo común de republicanos y socialistas y de todo el pueblo español.

El gobierno ha formulado su categórica afirmación republicana, y a ella nos atenemos. Suscribimos su declaración ministerial y apoyamos su política. No aceptamos otra solución para España que no sea la República y no seguiremos ningún camino que no conduzca a ella. Tenemos la seguridad de coincidir en esa orientación y en ese propósito con todas las fuerzas políticas y sociales solidarizadas en la obra del gobierno, cuya afirmación republicana constituye la mejor réplica a los injustos ataques de los grupos de la oposición, interesados en falsear nuestras posiciones y crear un ambiente de confusión y de desaliento, para abrir paso a otras situaciones que serían para nosotros inaceptables.

IZQUIERDA REPUBLICANA EN EL EXILIO - ATENEO SALMERON

Relación de altas y bajas correspondientes al mes de noviembre de 1945.

ALTAS

Don Mariano Joven.
„ Luis Lizariturri.
Doña Pepita Olague de Lizariturri.
Don José Rodríguez Arias.
„ Manuel Arilla Otín.
„ Manuel Chico Herrero.
„ Agabo Pavón Burgos.
Doña Eloísa Escosura Beckard.
Don Jacinto Daniel Montellano.
„ Máximo Belamendía Ugalde.
„ Julián Martínez Casado.

BAJAS

Don Eugenio Muñoz Mena.

Por error de imprenta, se publicó equivocado en nuestro número anterior el nombre de nuestro estimado correligionario don Ramón Alvaro Díaz, que figura entre las altas correspondientes al mes de octubre.

La Prensa de I. R. opina sobre el Gobierno Giral

Reproducimos de "España Republicana" de Argel:

"Nuestra coincidencia con la Junta Española de Liberación fué absoluta, nuestra adhesión leal y desinteresada. De su ingente labor queda el nombre de San Francisco de California. Pero después de la reunión de Potsdam entendimos nosotros qué la hora cumbre de la responsabilidad histórica de los demócratas españoles había sonado. Deducimos que un deber inexcusable e ineludible nos obligaba a todos a concretar nuestros esfuerzos en una obra común. Era imprescindible la formación de un organismo rector de todas nuestras actividades políticas. Y ese nexo de unión y responsabilidad había de llamarse forzosamente Gobierno republicano, porque en su contenido y esencia la significación del nuevo Gobierno es eso: Nexo de unión y actividad del antifranquismo español. Esta justificada aspiración popular hubiera podido concretarse con particularidades desagradables para algún sector y habíamos previsto el caso de que entre las organizaciones excluídas estuvieran las que nosotros representamos, no obstante declaramos entonces que. con o sin participación directa de nuestros partidos hallaría el nuevo gobierno nuestro más decidido y leal concurso.

Y los que así hemos procedido estamos autorizados a decir a los demás que es cumplimiento inexcusable el acatamiento y defensa al nuevo gobierno republicano, con o sin participación en el mismo, aunque tengan que sacrificarse legítimas aspiraciones de partido. Así lo han comprendido los más, así lo hemos comprendido nosotros y así deben comprenderlo todos."

En "Política", de Toulouse, órgano de I. R. publica un interesante articulo el notable periodista y querido correligionario don Alfonso Ayensa, del que reproducimos los siguientes párrafos:

"El Gobierno del señor Giral, por su composición, no habrá defraudado aquellas ilusiones, como no ha defraudado las nuestras. Representa a los sectores de opinión más numerosos y además no es un Gobierno que pueda despertar recelos ni desconfianzas en otras zonas que, aunque no estén específicamente encuadradas en la disciplina orgánica de los partidos más moderados, sienten atracción por el régimen republicano, por cuanto éste significa de respeto a la ley, de amparo para los intereses permanentes de la nación como reivindicador de la dignidad colectiva. Es éste un Gobierno neta y genuínamente español, capaz de llevar a cabo la obra conciliadora que exigen las circunstancias, de establecer las bases que aseguren la general convivencia con un criterio de absoluta justicia. Para cerrar la trágica era de las violencias y acabar con los pérfidos métodos de la venganza. Es éste un Gobierno de autoridad incontestable; goza de una independencia absoluta, no obedece a ninguna inspiración extraña y en él están representados los partidos de mayor arraigo nacional y colaborarán en su gestión las organizaciones sindicales."

"Es en el orden internacional en donde la misión del Gobierno republicano es esencial. Durante mucho tiempo las potencias enemigas del fascismo han justificado su indiferencia hacia la causa de la República española basándose en la no existencia de un instrumento de gobierno apto para reivindicar la legitimidad que fué vencida por la intervención italo-germánica. Esa justifcación, ese pretexto si se quiere, ha perdido todo su valor. No puede invocarse tampoco la falsa tesis de que inclinarse abiertamente en un sentido determinado haría degenerar nuestro pleito nacional en una nueva guerra civil: se trata, pura y simplemente, de restaurar el régimen legítimo y de abrir el cauce para que el país se manifieste y revalide, en uso de sus libertades, la vigencia de las instituciones o elija aquellas nuevas que en el futuro hayan de regir sus destinos.

No reclama la República ninguna intervención extranjera en apoyo de su causa; justamente lo que exige es la no intervención, pero la no intervención en sentido estricto, no la intervención con carácter unilateral. Porque abstenerse de ayudar a la República —que es la legalidad española— y, sin embargo, ayudar a Franco y a la Falange —que son los usurpadores al servicio del fascismo— mediante el mantenimieno, cada día más incrementado, de las relaciones económicas, equivale a tanto como a condenar de un modo expreso esa legitimidad y a aplastarla. Nosotros entenderíamos razonable y honesto ese criterio de la no ingerencia, cuando se hubiera reconocido diplomáticamente al Gobierno republicano después de haber roto toda clase de relaciones políticas y económicas con el gobierno faccioso. Persistir en la conducta diplomática actual es intervenir en favor del fascismo español, aunque ello se quiera atenuar observando cordiales contactos, simplemente superficiales, con los dirigentes de la República en el exilio.

Con la constitución del gabinete Giral han quedado eliminados muchos supuestos, usados por la táctica nacional y por la internacional, para demorar o burlar la solución del problema español. Se trata de un Gobierno republicano moderado, a base de partidos de honda raigambre nacional, libre de toda clase de compromisos en el interior como en el exterior y que anhela realizar una política de concordia bajo el signo de la justicia. Ni más ni menos.

Para Izquierda Republicana el Gobierno Giral destaca la trascendental responsabilidad que recae de nuevo sobre nuestro partido en un momento culminante de la historia de nuestro país. Ello nos obliga a todos sus afiliados, de arriba a abajo, a una compenetración y a una disciplina estrechísimas, haciendo tabla rasa de toda clase de personales diferencias. La composición del Gobierno demuestra que Izquierda Republicana es un partido de recia personalidad y que su influencia es, como siempre, decisiva en la política de la República. No sería posible una política republicana sin la intervención fundamental de nuestro partido. Somos el eje, hoy más que hoy, de la democracia española. Que no lo olviden los amigos tibios ni los adversarios recalcitrantes: Izquierda Republicana continúa siendo el partido que ve para gobernar la República."

PARA AYUDAR A "IZQUIERDA REPUBLICANA"

Suma anterior	$ 3,418.00
Luis Ochoa	10.00
Manuel Caramazana	10.00
José Maldonado	8.00
Felipe de la Lama-Noriega	6.00
Agustín Sala	5.00
Amós Ruiz Lecina	5.00
Alfredo Just	5.00
Faustino Ballvé	5.00
Manuel Iñigo	5.00
José Ma. Lucas Parra	5.00
J. G. de M.	5.00
Narciso Costa	4.00
Antonio Berganza	4.00
Orencio Robles	3.00
Carlos Esplá	2.00
Jesús Bernárdez	2.00
Ricardo Martín	2.00
Ana María Rodríguez de Martín	2.00
Manuel Carabias	2.00
Enrique Manaut	2.00
Augusto Loes	2.00
Blanca G. Vda. de García del Valle	2.00
Antonio Robles	2.00
Enrique Flórez	1.00
Antonio González	1.00
Suma y sigue	$ 3,518.00

Todos los giros y correspondencia administrativa a nombre del Administrador Ricardo Martín, Tacuba, 15 altos, México, D. F.

LETRAS DE LUTO

DOÑA EMILIA GARCIA

En Buenos Aires ha fallecido la señora doña Emilia García, viuda de Benavente, madre de nuestro querido correligionario doctor Juan Benavente, a quien expresamos nuestro más sincero pésame.

RAMON ROS

"Política", órgano de nuestro partido en Toulouse, nos informa de una triste noticia: en Amélie-les-Bains, y después de haber sufrido durante los dos últimos años una enfermedad contraída a causa de las angustias y persecuciones del exilio, ha fallecido nuestro querido correligionario y amigo Ramón Ros, fundador de las Juventudes de Izquierda Republicana en Cartagena.

Ramón Ros había luchado con entusiasmo —con todo su fervor juvenil de muchacho de veintitantos años— en defensa de la causa de la libertad de España. Desde los primeros tiempos de la guerra civil se alistó como voluntario en el Ejército de la República y prestó servicio en la 23 Brigada Mixta en el frente de Madrid, en la 93 del frente de Andalucía y, por último, en la Aviación, en cuya arma alcanzó el grado de teniente.

A toda su familia y en especial a su hermano, nuestro correligionario y amigo Tomás Ros, Secretario del Comité Departamental de I. R. de Parpiñán enviamos la expresión de nuestro pésame más sentido.

Un artículo de Don José Giral

MIENTE FRANCO

Don José Giral, presidente del Consejo de Ministros, dió al International News Service el siguiente artículo, que ha sido publicado en "Excélsior" de México, contestando a unas declaraciones del dictador español hechas a la misma Agencia:

Por lo visto el señor Franco y Bahamonde es un hombre de flaca memoria. Ya teníamos de ello alguna idea, desde que se puso al frente de la sublevación, habiendo prestado por su honor, promesa de servir fielmente a la República; pero el cinismo de sus últimas declaraciones a la International News Service, supera en ese sentido a cuanto pueda imaginarse.

"La violación del principio de la no intervención en los asuntos privados del pueblo español constituye el más lamentable de todos los procedimientos".

Esto es lo que ha dicho el señor Franco y Bahamonde, tan flaco de memoria como inconsciente en sus afirmaciones.

Acaso, dicho por otro, no sólo no habría nada que objetar, sino mucho que aplaudir, pero los españoles, que sí tienen motivo para tener memoria, han debido quedarse boquiabiertos de sorpresa al leer la afirmación anterior, porque, o todos hemos perdido la noción de los hechos, o fué el señor Franco y Bahamonde el que, para ventilar un pleito que desde el punto de vista español habían perdido las derechas españolas en las elecciones de 1936, acudió en busca de la intervención alemana e italiana, con cuyas armas, soldados y oficiales ahorcó las libertades legítimamente establecidas por la República.

Por su propia boca, pues, Franco declara y confiesa que la intervención alemana e italiana en la contienda española constituyó el "más lamentable de los procedimientos" Cierto: por vez primera el señor Franco ha dicho, a su pesar, una verdad.

También afirma que él es más amigo de los hechos que de las palabras. ¡Y si él lo dice! Lo mismo decían Hitler y Mussolini, y agregaban que las palabras se habían hecho para quebrantarlas. Esa es la razón por la cual el mundo llegó, aunque con retraso, a convencerse de que nadie podía fiarse de la palabra de un dictador totalitario.

Yo diría, en términos parlamentarios, que el dictador de España no se expresa con exactitud, pero a quien tanto desprecia la institución democrática del Parlamento, hay que hablarle en su propio tono, aun cuando expresándose por propia dignidad en otro lenguaje, y hay, en consecuencia, que decirle simple y llanamente, que miente.

Miente, cuando afirma que el Gobierno de la República merece de todos el mayor desprecio. Miente al asegurar que no le asusta la opinión pública internacional. Miente al referirse a España, como si España fuese él y su régimen falangista. Miente al decir que "dimitiría mañana si estuviera seguro de que con eso favorecería mejor los intereses de España". Miente al querer presentarse como hombre sin ambiciones personales ni deseos de permanecer en el poder, y al decir que "él como soldado" encuentra desagradables las obligaciones protocolarias, y al declarar que le fué fácil ganar la guerra. Miente, en fin, cuando reniega pública y cobardemente de sus dos mentores: Hitler y Mussolini, a quienes colmó de adulaciones y de elogios.

Y miente, porque no puede decir la verdad.

No será tan grande el desprecio de que hace gala públicamente hacia mi gobierno, pues ordena a su agente en México, que solicite seis suscripciones a la "Gaceta Oficial" de la República Española y amenaza a quienes manifiestan su alegría por la formación del gobierno en México. Mucho le preocupa la opinión pública internacional, tanto que le obliga a organizar una farsa de elecciones municiples —con voto restringido— con las que pueda especular sobre la democratización de su régimen.

Que él no es España, pueblo generoso y entero al que tiene ahe-rrojado, lo sabe de sobra, como lo demuestra el hecho de que ha tenido que roderse de una guardia mercenaria mora. Sabe que a España, tanto desde el punto de vista internacional como nacional, nada le conviene más que la desaparición suya y de la Falange del escenario político, porque mientras ellos permanezcan, no puede haber ni habrá paz en la conciencia española, y España no podrá figurar junto a los demás pueblos en el concierto internacional. Su deseo de permanecer en el poder es tal, que por no dejarlo, puede llevar de nuevo a España —porque fué él quien la llevó en 1936— a una guerra civil, guerra que, por cierto ganó a los dos años y medio de lucha, con el apoyo sin límites de los entonces sus dos grandes amigos, Hitler y Mussolini, cuyo final cree él poder eludir.

No, no puede decir la verdad ningún dictador que desde el día de su triunfo se ha sostenido derramando sangre. No podían decirla Quisling, ni Laval, ni Seyss-Inquart. Y menos puede decirla él, a quien España, ni nosotros, no podemos despreciar, ya que el desprecio significaría olvido de los innumerables crímenes que con España y con los españoles se han venido cometiendo. Los pueblos no olvidan a sus verdugos, ni los desprecian; esperan pacientemente el momento de su reivindicación, cuando la justicia, abriéndose paso, enjuicia a quienes la han hecho padecer. Entonces sí comienza la etapa del olvido y del desprecio, pero hasta entonces, no.

En la historia de España no hay más que un antecedente semejante a la actuación del señor Franco y Bahmonde, y es preciso remontarse nada menos que al año 711 de la era cristiana. Un conde cortesano de la monarquía visigótica, el conde Don Julián, movido por despecho, llamó a los árabes para que invadieran el suelo patrio. Trece siglos después, el pueblo español seguía considerando como el más grandes de los traidores a aquel conde, capaz de llevar a España a quienes acabasen con el régimen existente. El caso del señor Franco y Bahamonde es idéntico al de Don Julián: llamó y pagó a los moros para combatir a los españoles, pero no se quedó como el primer traidor; no, tuvo aún que llamar en auxilio de su trágica empresa anti-española a mercenarios de Alemania y de Italia. España lo sabe, el mundo debe saberlo, y lo mejor que este segundo don Julián pudiera hacer es guardar silencio para no mostrar demasiado al desnudo la impudicia de quien no ha logrado conservar ninguna de las nobles cualidades españolas, en tanto que, inexorablemente se acerca para él la hora de la justicia y para nuestro pueblo, su libertad, tan bien ganada en la más desigual de las batallas.

Diputados de I. R. en México

INTERESANTE INFORME DE DON JULIO JUST

Dificultades de transporte impidieron realizar desde Francia —como dijimos oportunamente— el viaje a México, para asistir a las sesiones de Cortes, a varios parlamentarios de Izquierda Republicana. De ellos, sólo don Mariano Joven pudo llegar a tiempo para tomar parte en los trabajos parlamentarios.

Otros amigos nuestros, que habían emprendido el viaje, llegaron en fecha posterior. Así hemos tenido la satisfacción de saludar en ésta al ex ministro don Julio Just y a los ex directores generales don José Maldonado y doña Victoria Kent, diputados y miembros todos ellos, como el señor Joven, del Comité Ejecutivo de I. R. en Francia.

La directiva del Ateneo Salmerón y el grupo parlamentario de nuestro partido organizaron una reunión conjunta para dar la bienvenida a tan distinguidos correligionarios.

En dicha reunión, don Julio Just, ampliando la información que en otra anterior había dado don Mariano Joven, hizo una detallada exposición de la labor desarrollada por nuestros correligionarios en Francia, la constitución del Partido que cuenta actualmente con más de treinta agrupaciones locales y departamentales, los trabajos políticos realizados por el Consejo Ejecutivo de Francia; su adhesión a la Junta de Liberación; la creación de la Federación Republicana, etc. Se puso de manifiesto la coincidencia fundamental de los correligionarios de Francia con los objetivos políticos y la tendencia que ha inspirado en su actuación a los de México.

También expuso el señor Just el deseo de la unión de todos los antiguos afiliados a I. R. en México, expresado por los de Francia.

El señor Alvarez Ugena, en nombre de la directiva del Ateneo, y el señor Esplá, en el del grupo parlamentario pronunciaron cordiales palabras de salutación a los señores Just, Joven, Maldonado y señorita Kent, destacando el mérito de la labor realizada por nuestro partido en Francia, en medio de las persecuciones dramáticas y de las privaciones y dificultades de todo orden sufridas por aquellos correligionarios.

La citada reunión terminó con un interesante informe del ministro de Justicia don Alvaro de Albornoz sobre la situación política y el problema español.

Se convino celebrar nuevas reuniones conjuntas para continuar el cambio de impresiones.

Por otra parte, el señor Maldonado se reunió con la Comisión de Ayuda a nuestros correligionarios de Francia, para examinar algunos aspectos de tan interesante labor

La señorita Kent y los señores Just y Maldonado regresarán pronto a Francia. El señor Joven, que tiene su familia en México, prolongará su estancia entre nosotros y ha solicitado su alta en el Ateneo Salmerón, complaciéndonos extraordinariamente contar con la colaboración personal de tan prestigioso correligionario.

VICENTE FE CASTELL

Por José MANAUT NOGUES

Otro amigo y compañero que desaparece.

Hemos enterrado a Vicente Fé Castell, que muriera en la madrugada del martes, día 27, fulminado, de un ataque al corazón.

Nació hace setenta años en Valencia, hijo de un buen farmacéutico y sobrino de un gran periodista valenciano: doctor Francisco Castell.

Estudió Medicina y se doctoró en estas disciplinas, si bien nunca ejerció la profesión; pues nacido en la Redacción de "El Mercantil Valenciano" que dirigía el hermano de su madre, fué periodista desde que pudo escribir, y su formación profesional fué completa. Marchó a Madrid para doctorarse, y allí trabajó en revistas y diarios, cultivando amistad con los más destacados elementos de la cultura española.

En vida de su tío, don Paco Castell, fué uno de los redactores más destacados del gran diario republicano; afecto al sector de derecha republicana, defendiendo las doctrinas del gran tribuno don Nicolás, Salmerón y Alonso.

Cuando se forjara la "Unión Republicana" bajo los dictados del gran José Nakens, disipose la lucha entre los republicanos de izquierda que integraban la casi totalidad del pueblo valenciano y los afectos a "El Mercantil Valenciano". Vicente Fé Castell, en su adolescencia, cuando el espíritu se pone a prueba afuera de mezquinas ambiciones, figuró entre los más destacados elementos de la Juventud Republicana Propagandista, que tuvimos el honor de presidir; y dentro de sus filas, trabajó con entusiasmo mientras seguía los estudios de la Facultad de Medicina.

Señalemos el hecho magnífico de aquella generación: que fué la forjadora de la Democracia valenciana, piedra angular de la española.

Muerto el Director de "El Mercantil", Vicente Fé Castell, tras unos años que esta dirección tuviera Peris Mora, tomó a su cargo impulsar el gran diario hacia derroteros de gran desarrollo intelectual y económico; y vimos cómo "El Mercantil Valenciano" llegó a ser uno de los rotativos, más importantes de España.

El hecho singular de la marcha ascendente hacia la izquierda de todos los políticos republicanos valencianos, dió cumplida realidad, mediando Fé Castell.

Este gran diario que tuvo firmas tan eminentes entre sus grandes colaboradores como Alfredo Calderón, Miguel de Unamuno, Marcelino Domingo, Fabián Vidal y los más destacados del izquierdismo español, cumplía en sus deberes informativos la misión de tener la telegráfica y telefónica mejor de España; así como para la local, disponía de elementos que daban lustre a las letras periodísticas, atendiendo su información.

Vicente Fé Castell, no fué un director nominal, y a pesar de ser propietario del rotativo, atendía sus deberes de Director con la más alta de las discreciones, y la rigurosidad necesaria, para que en sus páginas encontrara el español, no sólo la información noticiel, sino la cultural necesaria para hacer del periódico, el vehículo necesario en estos tiempos, para animar a los hombres a profundizar en la ciencia y en las artes.

Vicente Fé Castell se acostaba ya alborcando el día para dejar corregidas las últimas galeradas de su diario; y su trato con los compañeros de la pluma o del componedor, fué el de un padre, el de un hermano.

Resistióse siempre a actuar en política como concejal, como diputado; pero advenida la República, no pudo sustraerse a la reiterada insistencia de los republicanos castelloneses; y fué elegido Diputado a Cortes, por Castellón de la Plana.

Cuando la tragedia provocada por la defección insólita de los militares rebeldes vino a perturbar la marcha de los destinos de la Patria Española, Vicente Fé Castell, con su "Mercantil", protestó audazmente contra los que llevaban a España a la catástrofe, en las páginas de su diario, y en magníficos y viriles editoriales, defendió el régimen republicano.

Hubo momentos en que los intereses de la Patria, de la República, demandaron sacrificios y Vicente Fé Castell se prestó a ellos y su "Mercantil" fué el diario del Gobierno; él personalmente marchó al extranjero en busca del papel para tirar los diarios leales al régimen. Ni un sólo momento dejó de prestar su concurso personal, tanto intelectual, como económico, a la causa de la Libertad y del Derecho; y con los suyos hubo de expatriarse, y saber de la amargura del pan del exilado; y a aquí, a México, llegó con nosotros en el año de 1942 y los brazos cariñosos de los amigos y compañeros Joaquín Sanchis Nadal y el dibujante Guasp, le estrujaron a su llegada a Veracruz; y ya en México, un gran artista valenciano Carlos Ruano Llopis, supo colocarse en la afección de la amistad, a la altura considerable que goza como artista...

Fundada la "Casa Regional Valenciana" fué Vicente Fé Castell nombrado su primer socio de honor, y a él rindieron sus paisanos el homenaje que tuvo por escenario, el del Teatro Hidalgo; pues olvidamos antes decir que además de ser Fé Castell un gran periodista, no sólo como director, sino como escritor viril y elocuente, había dedicado sus actividades al Teatro, y estrenó valiosas com-

posiciones, que gozaron de merecido éxito, destacándose entre ellas el estupendo cuadro de costumbres valencianas titulado "Las Viudas de la Placita", obra que fué llevada a la escena con éxito clamoroso.

Pero la salud se le fué quebrantando y hacía ya muchos meses que Vicente Fé no salía de casa, y sólo en dos ocasiones muy señaladas, tuvimos el honor de acompañarle a las sesiones: que primero en el Club France y después en el salón de Cabildos de esta gran ciudad, celebraran las Cortes españolas.

Pero a las últimas sesiones no pudo acudir. Su naturaleza se había quebrantado enormemente y nos tenía preocupadísimos a sus amigos y paisanos; pero en verdad siempre esperábamos que los cuidados de sus familiares y especialmente, los de su esposa, la que un día fuera eminente tiple de la zarzuela española: Caridad Alvarez, nos pondría por lo que respecta a persona tan querida y estimada, al margen de toda contingencia.

La figura de Fé Castell tiene cualidades eminentes en el aspecto profesional, como propietario de "El Mercantil Valenciano", pues jamás dejó sin atender cualquier petición que se le dirigiera para aliviar los dolores que la vida pródigamente ofrece, a los que del trabajo hacen culto.

Lo hemos dejado bajo la tierra de esta gran metrópoli hispano-mexicana. Hasta allí le acompañamos y fuimos muchos los que lloramos la pérdida en verdad, sin reparación posible, dentro del periodismo español.

Aquí en esta tierra, donde reposan tantos ilustres periodistas desde los viejos a los jóvenes —recordemos el luctuoso caso de Jover— quedan los del gran periodista hispano Vicente Fé Castell; pero su espíritu, el que alentara aquella su viril y elocuente pluma, sigue viviendo en sus hijos, en sus amigos, que un día, desde las columnas de "El Mercantil Valenciano", volverá a surgir, defendiendo las esencias progresistas de la siempre viva República Española.

J. MANAUT NOGUES

La muerte de don Vicente Fé Castell constituye una dolorosísima pérdida para Valencia, para el periodismo español y para el Partido de Izquierda Republicana, con el cual estaba identificado el insigne escritor valenciano. Como diputado a Cortes por Castellón, el señor Fé Castell formó parte del grupo parlamentario de I. R., a cuya disciplina se mantuvo siempre fiel. Su muerte ha sido sentidísima en todos los sectores de la emigración.

El acto del sepelio estuvo presidido por el representante del Presidente de la República, don Bernardo Giner de los Ríos, y el Presidente del Consejo, don José Giral, a quien acompañaban los ministros señores Albornoz, Irujo y Santaló. Asistió una representación de la mesa de las Cortes. Entre los asistentes se encontraban los señores Prieto, Esplá, Bonilla, Alvarez Builla, Manaut, Frápoli, Joven, Castillo, Barea, Ruiz Rebollo, Pérez Jofre, Sbert, una representación de la Casa Regional Valenciana con su presidente, general del Llano Encomienda y secretario, señor Bohorques y numerosos amigos, escritores, periodistas y políticos españoles. Se recibieron gran cantidad de coronas de diversas entidades y personalidades.

El cadáver del que fué gran periodista y gran hombre, descansa en el Panteón Español. A su viuda e hijos enviamos el testimonio de nuestra condolencia.

COMENTARIOS

Por R. E.

La miopía internacional.—Se pierden las gafas.—Un paraguas que se abre.—El descacharre de este mundo de mis pecados.

La miopía internacional es progresiva y grave. A los hombres que pretenden dirigir la política democrática del mundo, se les han perdido las gafas, y por ello dan cada tropezón que les produce dolorosas ampollas. Mientras tanto, en cierto lugar de Europa pretende abrirse el fatídico paraguas, símbolo de toda una política de claudicación.

Aun los republicanos españoles estamos catalogados como rojos terribles. Los demócratas españoles que hemos sido tan injustamente tratados por los que portan el rótulo de liberales y que constituyen la mayoría de la democracia, una vez más ofrecemos nuestra gran pupila, damos la voz de alarma, repetimos el aldabonazo y gritamos a los miopes y sordos (si no son defectos simulados) que el descacharre se apodera del mundo por falta de coraje y valor para resolver los problemas.

Nuestra guerra no mereció el estudio de los grandes, Y esta pasividad la comentaba en Madrid, en la castiza calle del Amparo, una portera, cliente mía: "Esto es la guerra internacional —decía—; lo saben hasta los niños de biberón. Lo que pasa es que por esas tierras extranjeras no nos creen, pero ya pagarán su falta de vista."

Y así fué. Mi buena cliente, la portera de la calle del Amparo — que quizás forme parte ahora de un comité de lucha contra Franco— tenía mejor concepto de la situación que muchos internacionalistas.

A la República española, injustamente tratada, lentamente le van reconociendo sus derechos y la legitimidad de su causa muchos de los que a nuestra llamada nos contestaron con el mayor monstruo que pudiera parir el derecho internacional: el Comité de No Intervención.

¿Es que ahora se pretende una intervención al revés? A los republicanos las menores facilidades para salvar sus vidas y sus intereses; a Franco las mayores facilidades para que su caída sea en un lecho de plumas ¿Qué misterio rodea a Franco en sus relaciones con los capitalistas y políticos de algunos países?

La miopía de las democracias, hiciéronlas caminar de tropezón en tropezón, pero ante la realidad tuvieron que dar la razón a los rojos españoles y abrir espantados los ojos ante la tragedia más inmensa de la humanidad. Miopía que costó millares de vidas e inmensas destrucciones en el mundo. Y algún país que a nuestras justas demandas, invocando un tratado comercial, contestaba con sonrisas, evasivas y tardanzas, ha pasado y pasa por la tragedia de ver su suelo convertido en ruinas y sus pueblos invadidos por tropas extranjeras

Pero los hombres que rigen ciertas democracias parecen estar en un estado anestésico y su sensibilidad para resolver los graves problemas es nula. Se orienta por el mismo camino sembrado de errores que tomaron ante la guerra de España Acertaremos una vez más. A nuestro grito de alerta nos contestarán con otra monstruosidad. El fatídico paraguas, sin ruido y lentamente, se abre y tapa las ideas de los hombres. ¿Será la política que significó el paraguas o será la influencia del dinero de las familias que desean la guerra para especular?

Las gafas a los miopes cancilleres se las han robado o las dejaron en la mesa de una de las grandes fiestas que dan los directores de la especulación mundial. ¡Cuidado! No sea que, cuando las quieran recuperar, las hayan perdido definitivamente y se den un tropezón que se rompan la cabeza. Sólo un país, México, da lecciones de honradez y moralidad en su política internacional. Jamás admitió un régimen impuesto por la fuerza extranjera. México, este generoso país, sigue siendo todo un tratado de decencia política exterior ante otras naciones, y la conducta viril de México será en el mañana todo un bello poema a la justicia.

¿No están viendo los Estados Unidos y los laboristas ingleses que el nazifascismo no terminó? ¿No olfatean sus sabuesos que todos los trastornos en América los produce el fascismo español aleccionado por el alemán y desparramando sus capitales al servicio de las causas totalitarias?

¿No percibe su Servicio de Inteligencia que el falangismo procura por todos los medios deshacer el equilibrio en América y Europa, para que no haya posibilidad de paz? ¿No está claro que ciertas manifestaciones religiosas son movimientos subterráneos del falangismo? ¿No es hora ya que se dejen de consideraciones al traidor y sanguinario Franco y se haga justicia a la República española?

No queremos pensar que más que la voluntad de los pueblos pueden los intereses de unas cuantas familias representativas de los grandes capitales alimentados por la ola de especulación. ¿Es tan fuerte su poderío, que pesa tanto sobre los gobiernos y les hace variar su conducta? Esto sería peligrosísimo.

Nos asusta pensar que la humanidad esté tan corrompida, que los intereses materiales sean superiores a los valores morales. Entonces, ¡bendita bomba atómica!

Los hombres que actualmente gobiernan Inglaterra tienen sobre ellos una obra enorme, pero no pueden olvidar el problema español, máxime cuando lo han manejado en sus campañas electorales.

No es de ahora cuando el mayor Attlee actual "premier" de Inglaterra, visitó nuestra zona en la guerra española y expresó en Barcelona —yo se lo oí—la justicia de nuestra causa.

¿Qué fuerza misteriosa hace que las conciencias se paralicen y olviden lo que es un deber de todo liberal?

Nos ofrecemos para buscar las gafas que corrijan la miopía de ciertos demócratas y aconsejamos a nuestros amigos de Inglaterra que cierren el paraguas para siempre y olviden lo que eso representó en el mundo.

Para el especulador, para el hombre de presa la guerra, no se traduce más que en negocios. La internacional capitalista se pone de acuerdo desde el judío más perseguido al católico de más fe.

¿El mundo quiere seguir siendo engañado y estúpidamente defraudado por sus dirigentes? Que siga, pero que sepan que en la tierra hay unos hombres libres e injustamente tratados que encienden su semáforo de peligro. ¿Que llega el desmigue del mundo por incompetencia y candidez de los hombres? Pensemos en el Diablo, por si puede ser una solución a los problemas de este mundo de mis pecados.

I. R. EN FRANCIA

PUBLICACIONES.—La Agrupación de I.R. de Toulouse ha publicado un folleto conteniendo discursos de don Manuel Azaña y otro opúsculo con el Ideario de nuestro Partido.

La "Editorial Patria y Libertad" bajo la dirección de su fundador en España, nuestro insigne amigo don Julio Just, ex ministro de I. R. y en la actualidad presidente de nuestro Comité Ejecutivo en Francia, acaba de reaparecer en el exilio con la publicación de un folleto en el que se recopilan varios de los últimos artículos escritos por don Marcelino Domingo.

* * *

CIRCULAR DEL COMITE EJECUTIVO DE I. R. EN FRANCIA. —Tan pronto se tuvo noticia en Francia de la formación del Gobierno republicano presidido por don José Giral, la Secretaría General del Comité Ejecutivo de I.R. en Francia publicó una interesante circular exponiendo los trabajos realizados por dicho Comité, en defensa de la restauración de los órganos constitucionales y haciendo historia de los acontecimientos políticos que culminan con la constitución del gobierno republicano.

La circular termina diciendo:

"Izquierda Republicana de Francia, en estas horas primeras del destierro en que el pulso de nuestra conciencia se apresura, debe sentir la satisfacción de una victoria espiritual y la convicción profunda de haber sabido cumplir con su deber".

* * *

EL NUEVO COMITE DE I. R. DEL ALLIER.—El día 9 del pasado mes de septiembre se celebró en St. Pourcain-sur-Sioule la asamblea de la Agrupación de Izquierda Republicana del Allier, con el fin de realizar la unidad del Partido en el departamento.

Asistió don Carlos de Juan, en nombre del Comité Ejecutivo, y la unidad orgánica ha quedado sólidamente establecida, formándose el siguiente Comité departamental:

Presidente, Mariano Sancho López; vicepresidente, Manuel Blasco Gracia; secretario, Lorenzo Castañeda; visecretario, Eulogio González Morales; tesorero, Rafael Cuartielles, y vocales, Vicente Catalat, Milagros Inza, José Tello y Mariano Blasco Sancho.

* * *

ADHESION DE I. R. DEL ALTO GARONA AL GOBIERNO GIRAL.—En la asamblea celebrada en Toulouse el 16 de septiembre por la Agrupación Departamental del Alto Garona, se aprobó por aclamación enviar al señor Giral el siguiente escrito de adhesión:

La Agrupación de Izquierda Republicana de Haute-Garone acuerda por aclamación expresar al Gobierno constitucional de la República, que acaba de formarse en México bajo su presidencia, su adhesión más fervorosa y su espíritu de disciplina, por considerarle encarnación perfecta del sentimiento mayoritario de la opinión democrática española, deseando que su gestión culmine en el restablecimiento en España de la legitimidad. Apoyo entusiasta al Gobierno por su composición y por su orientación, seguros de que no le ha de faltar tampoco la solidaridad estrecha de los españoles dignos que dentro de la patria gimen bajo la más oprobiosa de las tiranías; apoyo inspirado en el más acendrado españolismo por cuanto que el gobierno, consciente de sus deberes, defiende gallardamente su independencia y cuya vigencia fué suspendida por la fuerza extranjera— y a ejercer libremente su soberanía como base fundamental de convivencia nacional e internacional. El Presidente, *Alfonso Ayensa;* El Secretario, *Celestino Falcó.*

* * *

AGRUPACION DE PIRINEOS ORIENTALES. — El Comité Ejecutivo departamental de I. R. de los Pirineos Orientales —Perpiñán— está integrado por los siguientes correligionarios:

Presidente, don José Gutiérrez, doctor en Medicina y Cirugía.

Vicepresidente, don Jaime Vidal Isern, funcionario y Profesor Mercantil, presidente de la Agrupación de Orden Público del Departamento.

Secretario, don Tomás Ros Fernández, contable.

Tesorero, don Julio Gañán Fornés, funcionario.

Vocales: don Galo Hernández Exposité, abogado; don Carmelo Ferrer, militar, presidente de la Agrupación Militar del departamento; don José Barris, industrial y don Andrés Alvarez, delineante.

ACTO DE AFIRMACION ANTIFRANQUISTA

DISCURSO DE D. ALVARO DE ALBORNOZ

El pasado día 10 se celebró en el local de la Arena Coliseo, un acto organizado por la Comisión de Ayuda a la República Española. Fué presidido por don Alvaro de Albornoz, ministro de Justicia y en representación del partido de Izquierda Republicana. Tomaron parte don Julio Jáuregui, subsecretario de Industria y Comercio, por el partido Nacionalista Vasco; don José Andreu Abelló, ex presidente del Tribunal de Casación de Cataluña, por Esquerra Republicana de Cataluña; el Dr. Justo Caballero, del Consejo Nacional de Unión Republicana; don Manuel Albar, por el Partido Socialista Obrero Español, y don José E. Leyva, ministro de Agricultura, representante de la C. N. T. y de la Alianza Nacional de Fuerzas Democráticas, quien pronunció un magnífico discurso informando sobre la situación en España y haciendo un emocionante llamamiento a la solidaridad con quienes allí luchan contra Franco.

Don Alvaro de Albornoz hizo el resumen del acto con las vibrantes palabras que —lamentando no poder hacer lo mismo con las otras intervenciones, por falta de espacio— publicamos en esta página.

Queridos amigos: como presidente de este acto voy a hacer el resumen del mismo; pero no será el mío un discurso grave y solemne, sino más bien una charla salpicada con referencias a las cosas más interesantes del actual momento político.

Características del acto

Lo que ante todo quiero señalar, como primera de las manifestaciones mías en este acto, es el tono con que se expresaron los representantes del partido Nacionalista Vasco y del partido de Esquerra Republicana de Cataluña. De todos los pueblos de nuestra España, son Vasconia y Cataluña los que más han sufrido, no solamente en su libertad, en su vida, en su propiedad, en todos los bienes materiales, sino también en sus sentimientos más entrañables y más íntimos. Hasta se ha considerado en ellos un delito hablar su propio idioma. Pues bien, esos pueblos que más han sufrido en nuestra tierra española están con nosotros, como lo estuvieron en los años de la República y durante la guerra; están a nuestro lado aquí, diseminados por el mundo, y en el solar de la Península, dispuestos a cuanto sea menester para derrocar al régimen franquista y restaurar la República de 1931. *(Aplausos).*

La segunda nota que tengo interés en subrayar es el modo cómo se han expresado todos los oradores que han tomado parte en este acto. Ni una insidia, ni la más leve condenación para los amigos que no pertenecen a nuestras organizaciones Así se expresan los partidos que forman parte del Gobierno republicano español en el destierro: sin derivar la acción y la palabra a la polémica estéril, sino concentrando los ataques para dirigirlos al corazón mismo del enemigo que todos odiamos. *(Aplausos).*

Otra nota del acto que es interesante destacar es el republicanismo ardoroso y vibrante de todos los discursos. Cuando se constituyó el Gobierno republicano actual, los escribas y los rábulas, en romance leguleyos, que todavía hay en este mundo en escombros, empezaron a barajar artículos de la Constitución. Que si no se había cumplido el artículo tantos, que si no se podía cumplir el artículo tal; que si las instituciones establecidas en México no eran, por tanto, instituciones legales... Todo eso son historias. Lo que no se puede cumplir ahora de la Constitución, quizás no se deba cumplir. Si nosotros entráramos mañana en España con el propósito de cumplir todos los artículos de nuestra ley fundamental, del primero al último, entraríamos con la esquela de defunción de la República en la mano. No vamos a ser tan necios. Todo eso que a algunos no les parece bastante es nada menos que el espíritu indiscutible de la legitimidad republicana, la razón de existencia de este Gobierno republicano frente al régimen ilegítimo y despótico imperante en España.

Legitimidad republicana

Las naciones que más se preocupan por nuestros problemas y que más interés tienen por nuestra causa, eluden este tema de la legitimidad republicana. Dicen que detestan a Franco; que no les gusta el régimen que impera en España; se abstienen cuidadosamente, sin embargo, de mencionar el tema de la legitimidad republicana como si ignoraran que, recogiendo esa legitimidad, existe un Gobierno republicano español en el exilio. No basta detestar a Franco o sentirse molesto con el régimen de Franco, como no bastaría hundir a Franco. No sólo hay que hundir a Franco, sino que hay que hundir con él a todas las grandes fuerzas representativas de la reacción española. *(Muy bien. Aplausos).* Es preciso hundir con él a la alta Iglesia, oligárquica y plutocrática, representada por esos arzobispos capaces de cometer la monstruosa profanación de recibir en las catedrales bajo palio al hombre siniestro y fatídico causante de la tragedia de España. *(Aplausos que duran largo rato).* Hay que hundir con él a esos grandes terratenientes, señores feudales como el duque de Alba, que sólo en la provincia de Salamanca disfrutaba de una renta anual de sesenta mil duros; a esos mal llamados próceres que desprecian a los gañanes, cuando debieran ser los gañanes los que les despreciaran a ellos, y que en vez de dedicar la tierra al trabajo fecundo, la mantienen estéril. Es indispensable hundir con él al ejército de las sublevaciones y de los pronunciamientos y de las guerras civiles, pretorio servil del trono, guardia negra de la monarquía, enemigo acérrimo y secular de las libertades públicas. Hay que hundir con él, en fin, a todas las fuerzas representativas de la reacción española. No queremos volver a nuestra Patria para tener una República encogida, mediatizada, temerosa y pacata, sino para tener un régimen republicano amplio y poderoso que abra cauces profundos al progreso de nuestro país.

Además, las naciones unidas que más se preocupan por nuestra Causa, al eludir el tema de la legitimidad republicana, dejan a Franco la posibilidad de que le suceda una monarquía. ¡La monarquía, no! La monarquía de Fernando VII y de Isabel II, de Alfonso XII y de Alfonso XIII; la monarquía de las guerras civiles y de la corrupción solapada, del bárbaro desprecio a la cultura, del envilecimiento de la justicia, del menosprecio al pueblo y del atropello de sus libertades, esa monarquía no. Somos legiones los que no la admitiremos en ningún caso, y no sólo no la serviremos jamás, sino que la combatiremos siempre con todas nuestras fuerzas *(Grandes aplausos).*

La no intervención

Y ahora unas palabras sobre un tema importante y delicado. Las naciones a que acabo de aludir escudan esa actitud de escamoteo, por decirlo así, de nuestra legitimidad republicana en lo que llaman el principio de no intervención El principo de no intervención no es un principio democrático. Es un principio democrático la solidaridad internacional practicada por todas las revoluciones y por todos los regímenes en el mundo. Sin la solilaridad internacional ni las cuatro libertades de Roosevelt, ni la Carta del Atlántico, en la que se dice que ha de imperar la voluntad popular absolutamente en todos los pueblos, no tendrían sentido. El principio de no intervención—que lo oigan quienes suelen considerarlo frívolamente en sus notas diplomáticas—tampoco es un principio liberal. El liberalismo clásico es la intervención en Grecia, en Italia; es el apasionamiento generoso y romántico por las causas de Hungría y Polonia; es la intervención en los Balcanes, en Turquía, en Armenia, contra los delitos de lesa humanidad; es la intervención en el mundo entero para defender las más sagradas prerrogativas de la dignidad del hombre. La defensa de los derechos humanos fundamentales no se puede impedir en nombre del principio de no intervención, como no se puede impedir en nombre de la soberanía nacional. El primer término, la soberanía nacional no es ni puede ser una cosa absoluta. La soberanía nacional no tiene otra naturaleza que la soberanía individual, limitada por la contravención o el delito. La soberanía nacional, entendida de esa forma absoluta, se confunde con la absoluta independencia y constituye el obstáculo supremo para una organización jurídica internacional. Donde quiera que exista una dictadura no se puede invocar la soberanía nacional. La dictadura, o sea el poder despótico y tiránico de uno solo, con la negación de todas las libertades, de todos los derechos, de todas las instituciones jurídicas, es la negación, la violación de la soberanía nacional, y cuando se interviene de una manera o de otra, material o espiritualmente, para derrocar un régimen abominable, entonces no se viola, sino que, por el contrario se eleva a lo que es en su concepto verdadero la soberanía nacional. La única doctrina jurídica a este respecto, la única doctrina admisible es la que afirma en su admirable nota el Canciller del Uruguay, Sr. Rodríguez Larreta, de ese pequeño país modelo de organización democrática, que tan magníficamente supo recoger los principios del gran estadista que se llamó don José Batlle Ordóñez. *(Fervorosos aplausos).*

La lucha en España y la acción internacional

No hace falta destacar, porque se ha destacado por sí misma, la presencia en este acto del Ministro de Agricultura señor Leiva, que pertenece, como todos sabéis, a la Confederación Nacional del Trabajo. Hay que felicitarse de la incorporación normal a la política de la República española de esa importantísima fuerza obrera. Yo me felicito de un modo singular porque he sentido siempre una vivísima simpatía por esa fuerza obrera que tiene sus raíces en los estratos más profundos de la sociedad española y que ha producido hombres inolvidables como Fermín Salvoechea y Anselmo Lorenzo.

El señor Leiva nos hablaba de la resistencia; nos hablaba de los guerrilleros que luchan en las sierras andaluzas, extremeñas y castellanas y en las montañas de León y de Asturias. A esos guerrilleros los fascistas les llaman bandidos. No más lejos que hoy, hemos leído en la prensa una información de Wáshington, en la que se dice que el embajador de Franco señor Cárdenas, a preguntas de periodistas, respondió que en España toda iba cada vez mejor, que el orden era perfecto y que si había algunos guerrilleros no eran sino los bandoleros que quedan siempre después de las guerras civiles. ¿Qué bondoleros? ¿Tal vez aquéllos contra los cuales se enviaba un gobernador como Zugasti y que se salvaban porque estaban protegidos por los caciques, protegidos a su vez por personajes conservadores como un Silvela y un Cánovas? En la España actual no hay más bandoleros que los que la asaltaron y forzaron, con ayuda de esos grandes malhechores públicos que se llamaron Hitler y Mussolini, en 1936, y que desde entonces tienen secuestrada la voluntad nacional. Comparados con ellos Jaime el Barbudo, José María, el Pernales y el Vivillo, son unos caballeros de Calatrava, de Santiago o de Montesa, o unos santos dignos de la canonización. *(Muchos aplausos).*

Yo saludo en esos supuestos bandoleros al glorioso Ejército libertador de mañana. *(Grandes aplausos).* Ellos formarán con los militares que están en el destierro, el futuro Ejército republicano, porque supongo queridos amigos, que la República, al fin, acabará por tener un Ejército republicano, y una Justicia republicana, y una Administración republicana, en vez de dejar los resortes del poder y del mando en manos del enemigo como por desgracia sucedió. He

El terror falangista en España

Las informaciones que se reciben de España revelan un recrudecimiento del terror falangista. Parece como si, ante el inevitable derrumbe del franquismo, sus esbirros y verdugos quieren aprovechar los días para gozarse en la persecución, el encarcelamiento, las torturas y el crimen.

Las informaciones de origen franquista cuidan de comunicar al extranjero supuestos indultos, y hasta anuncian medidas de liberalización del régimen. ¡Siniestra farsa!

Lo cierto es que en España se sigue deteniendo, se continúa encarcelando, no se cierra nunca la tétrica lista de fusilamientos y crímenes. Los tribunales de excepción prosiguen su inicua labor, condenando a penas terribles a ciudadanos cuyo único delito consiste en sustentar ideas liberales. Toda España es un inmenso presidio. ¿Hasta cuándo esa feroz e inhumana persecución?

"Solidaridad Obrera" de México publica en su último número dramáticos informes de la persecución de que son objeto los militantes de todos los partidos y organizaciones antifascistas, señalando cómo se ha ensañado la represión, en todas las regiones de España, en los dirigentes de la Alianza Nacional de Fuerzas Democráticas.

Según el órgano de la C. N. T., entre los detenidos últimamente figuran los afilados a I. R. Emilio Lasen, Zabala, Méndez, Chaulet, José Martínez Carmona y Ramón Ariño.

Ni persecuciones ni martirios logran quebrantar, sin embargo, el temple de los republicanos españoles que mantienen en nuestra patria con ejemplar heroísmo el fuego del ideal.

Un gran movimiento de solidaridad, surgido de todas las capas del pueblo español, alienta a los que luchan y conforta a los que sufren persecución.

Ese sentimiento de solidaridad, vivo y actuante en España, debe ser más intenso y entusiasta entre la emigración, cuyo primer deber consiste en buscar los medios de ayudar a los presos de España, en agitar la conciencia internacional para poner fin al monstruoso crimen franquista, en dedicar todos sus esfuerzos y todas sus posibilidades de acción a salvar la vida de los abnegados luchadores en el interior de nuestra patria.

Las gestiones que realiza el gobierno republicano para evitar la ejecución de terribles sentencias deben ser apoyadas por todos los republicanos en el destierro. A esta obra debe unirse la acción individual que a cada cual le sea posible y la contribución personal para llevar ayuda y aliento a nuestros hermanos en España.

Ellos están en la vanguardia de la lucha y del peligro, y a ellos debe consagrarse, en primer término, nuestro pensamiento, nuestra acción y nuestra solidaridad.

Declaraciones Políticas de I. R. Española en Cuba

El desarrollo de los acontecimientos internacionales ha colocado a España en el primer plano de la actualidad. Después del acuerdo de San Francisco y de la Declaración de Potsdam, es indudable que el problema español constituye una preocupación de las naciones vencedoras, y cabe esperar que, en un plazo más o menos cercano, por estas razones el régimen de Franco no pueda subsistir. El problema, pues, de España ha entrado, por tanto, en un terreno de franca solución.

La evidencia de este hecho obliga a todos los españoles a prepararse para el momento en que España recupere su libertad perdida y reanude su vida democrática de manera normal. Siendo los partidos políticos el instrumento imprescindible para el funcionamiento de los regímenes democráticos, constituye un deber elemental de todos los españoles amantes de la democracia proceder a reorganizar los que existían en España al iniciarse la mal llamada guerra civil. Es este deber el que hace que un grupo de antiguos miembros de Izquierda Republicana Española, el glorioso partido que presidiera don Manuel Azaña, se lance a la tarea de constituir el grupo correspondiente a Cuba.

Los ideales de Izquierda Republicana figurán en el Ideario de este partido político, tal como fueron aprobados en la constitución del mismo. Nosotros acatamos ese Ideario, que es un programa de acción, en tanto el partido, en las asambleas nacionales que se celebrarán en España, no lo modifique.

Mientras el pueblo español no haya expresado libremente su voluntad, nosotros defenderemos la Constitución de 1931, acatando las decisiones de las Cortes y los gobiernos que se formen con el apoyo de la mayoría de los diputados. Nuestra aspiración es restablecer en España los procedimientos democráticos de modo que el pueblo pueda ser consultado lo más pronto posible, para que, en pleno ejercicio de su libertad, trace las normas por las que deberá regirse el futuro.

Consideramos un deber de republicanos y demócratas, al dejar constituído el grupo de Izquierda Republicana Española en Cuba, señalar que nuestro partido se organizará dentro de las normas de la más estricta disciplina, que será aplicada en todo caso tanto en el orden individual como en el colectvo, pues sólo a base de una consciente y responsable disciplina, con acatamiento de los acuerdos y mandatos de la mayoría, podrá nuestro partido llevar adelante la dura y necesaria tarea de reconstruir moral y materialmente a España.

Hacemos un llamamiento a todos los correligionarios y republicanos que estén conformes con nuestros ideales para que ingresen en las filas de Izquierda Republicana Española en Cuba, a fin de engrandecer la organización, que tiene el propósito de contribuir, en la medida de sus fuerzas, a resolver el problema español y a hacer que España se incorpore, bajo la bandera de la democracia, al bloque de las Naciones Unidas.

La Habana, 11 de Noviembre de 1945.

LA DIRECTIVA

Discurso de D. Alvaro de Albornoz

(Viene de la pág. 5)

dicho que saludo en ellos al Ejército libertador de mañana, y al decirlo no olvido que a veces con la mejor intención se producen censuras contra esos guerrilleros tachándoles de insensatos y de locos. Yo no tacho a nadie de insensato o de loco porque algo como una locura divina lo lleve a la muerte. Locos fueron entonces los que se alzaron contra Napoleón el 2 de Mayo, los que se defendieron en Zaragoza y en Gerona; locos Torrijos y todos los que se alzaron contra la tiranía española en todas las épocas; pero de esa locura, de esa insensatez sublime está formado y acrisolado el glorioso liberalismo español, que se eclipsa a ratos, pero que no se hunde ni desaparece jamás.

Y muy pocas palabras ya, que es tarde y, además, la ocasión no las pide. Atendamos, en efecto, como decían los oradores que me han precedido, a la resistencia interior; pongámonos responsable y caballerosamente, a su frente; sin descuidar, por ello, la acción internacional. Muy finos, muy correctos, muy diplomátitcos, vayamos a París, a Wáshington, a Londres, a donde sea preciso; no dejemos de tocar ningún resorte de carácter internacional; no dejemos de estar atentos a todas las palpitaciones de la política exterior de las grandes y pequeñas potencias; pero, cuidado. El mundo está lleno, lo mismo que de los escribas y rábulas de que antes os hablaba, de pequeños Maquiavelos, y hay que impedir que llegue un momento en que tengamos que jugar la República a cara o cruz, más que bajo la garantía, bajo la asechanza internacional.

La obra de la emigración

Y nada más sino unas palabras cariñosas y sinceras a mi querido amigo y compañero de Gobierno, señor Leiva. Yo me explico muy bien, me las he imaginado siempre, las he estado escuchando solitariamente durante muchos de mis insomnios febriles en la emigración; me explico muy bien, digo, y hasta me atrevería a decir que las comparto, esas quejas dolorosas de nuestros compatriotas de España ante un espectáculo de desunión como el nuestro. Reconozco la razón de esas quejas; pero quiero decirle a mi amigo señor Leiva que, a pesar de todas las divisiones y por encima de ellas, rebasando las polémicas y todos los obstáculos, esta emigración republicana ha cumplido una alta misión histórica, que tendrá consecuencias para nuestro país, no sólo en el orden político actual, sino en los destinos de toda la raza como un elemento integrante de la cultura humana. Yo me permito decir al señor Leiva que sin la actuación de la emigración en México, en Cuba, en Chile, en el Uruguay, en Washington, en toda América, no habría habido el acuerdo de San Francisco, del cual fué una consecuencia el de Potsdam, ni el reconocimiento de México, de Guatemala, de Panamá, de Venezuela; yo le digo al señor Leiva que hemos pecado mucho; pero que hemos trabajado mucho.

Para terminar quiero deciros que este glorioso, este maravilloso México, al que tanto debemos y queremos todos los republicanos españoles, será, si no la matriz, la partera de la nueva República Española. *(Grandes aplausos).*

Apólogo de unos pantalones

En México

María.—He buscado en nuestra ropa algunas prendas que podamos mandar a Francia.

Juan.—¡Ah, sí! A Francia... Creo que lo están pasando mal, muy mal. En fin, no hablemos de eso.

María.—No hay más remedio que hablar. Y no hay más remedio que mandar lo que sea.

Juan.—Pero es que, de no enviar cosas útiles, cosas buenas, más vale estarnos quietecitos y no presumir de generosos.

María.—Podríamos presumir de generosos si remitiésemos tu traje nuevo y mi abrigo de este año. Pero si mandamos las cosas que están en un estado que para aquí no es del todo presentable, no tenemos por qué presumir; en cambio hemos cumplido con una obligación que es sagrada.

Juan.—¡Tá, tá, tá! Por ejemplo. estos pantalones. Fíjate: rotos por aquí, gastados por allá, descosidos por este lado... ¿Quién los manda?

María.—Y si los mandamos, y se los pone uno que tenía los suyos más rotos. gastados y descosidos, ¿qué te parecería?

Juan.—No, pues con mi nombre no los mandes.

María.—Pero, por Dios ¿qué importan los nombres?... En fin, lo que tú quieras. No se mandarán

En Francia

Pedro.—Oye, oye; mira lo que dice este aviso: ¡que ha llegado ropa de México!...

Carmen.—¡Bendita sea! ¡Porque, hay que ver el frío que estamos pasando!...

Pedro.—¿Y por qué no te llegas a ver?

Carmen. — Iré, naturalmente. Aunque me hiele. Para el "metro" por lo menos, sí que tenemos.

Pedro.—Aligera, aligera; te lo ruego.

Carmen.—No hay que precipitarse con ambición; que todos tenemos los mismos derechos.

Pedro.—No, mujer; no es eso; es que tengo ansias de verlo, como un chico los juguetes del día de los Reyes Magos.

Carmen.—Bueno ¿y qué quieres que pida?

Pedro.—Por lo menos, ya lo sabes: unos pantalones. ¡No te importe que estén rotos, gastados y descosidos! Aquí pasaremos un rato feliz arreglándolos.

Carmen.—Sí, pero... ¿y el tamaño?

Pedro.—¡El que sea, mujer;... Comprenderás que yo no voy a atravesar la ciudad en calzoncillos para probármelos.

Epílogo

Pedro sigue en la cama, lleno de desesperación y desconsuelo.

ARR

Este número de Izquierda Republicana consta de 10 páginas

Ayuda a nuestros correligionarios de Francia

La Comisión de Ayuda a nuestros correligionarios de Francia, vuelve a dirigirse hoy a todos los afilados a Izquierda Republicana, para recordarles la necesidad imperiosa de actuar con urgencia en la recogida de ropas y donativos con objeto de realizar rápidamente varios envíos a Francia.

Nuestros compatriotas se encuentran ya en pleno invierno, y la escasez en toda clase de artículos porque atraviesa la nación francesa, no ha mejorado mucho en estas últimas fechas, sobre todo en cuanto se refiere a ropa y calzado. Es preciso pues, no desmayar en el esfuerzo, acentuar hasta el límite la colaboración, pensando en que los sacrificios que nosotros realicemos en México—pequeños además por su cuantía—han de significar alivio y consuelo para los dolores y amarguras que sufren nuestros correligonarios.

En la última circular que enviamos a los compañeros de I. R. les decíamos que aquéllos que no pudieran avisarnos a los tels. 12-52-44 y L-97-61, de 7 p. m. a 9 p. m., para indicarnos cuándo debíamos pasar por su domicilio a recoger su donativo, que llenaran un boletín unido a dicha circular y que nos lo remitieron a la mayor brevedad posible. La Comisión procura evitar molestias y asegurar la máxima rapidez en la entrega de donativos, pero es necesario que nuestros correligionarios colaboren en este esfuerzo, procurando atender las indicaciones que constantemente hacemos.

Seguramente cuando este llamamiento llegue a nuestros compañeros habrá salido ya para Francia el primer envío remitido por esta Comisión. Nuestro deseo—y estamos seguros que también el de los afiliados a Izquierda Republicana—es que se realicen con regular periodicidad. Ello depende del esfuerzo de todos y del cariño que se ponga en esta obra. A superarnos, pues, en el cumplimiento de nuestro deber, porque así lo exige la fraternal solidaridad a que estamos obligados con aquellos correligionarios que en Francia, después de haber soportado años de tiranía y de angustia, carecen de los medios indispensables para hacer frente a una situación dolorosa.

LA COMISION DE AYUDA

Donativos recibidos

La Comisión designada por Izquierda Republicana en el Exilio para organizar la Ayuda a nuestros correligionarios de Francia, hace pública las siguientes relaciones de donativos recibidos:

DONATIVOS EN EFECTIVO

Beneficio del festival del Teatro Fábregas	$ 1,034.00
Recaudado en el acto conmemorativo de D. Manuel Azaña	281.00
Izquierda Republicana en el Exilio, Ateneo Salmerón	110.00
Gabriel Bonilla	100.00
José Castresana	100.00
Celestino Lahoz	100.00
Cervecería Modelo	100.00
Enrique Fadrique	50.00
Laureano Villar Isla	50.00
Máximo Regueiro	50.00
Felipe de la Lama-Noriega	40.00
Francisco Argüelles	30.00
Federico Gene	25.00
Manuel Iñigo	20.00
Antonio Vera Cueto	20.00
Manuel Verdugo	20.00
Santiago Alonso	20.00
Antonio Berganza	20.00
Vicente Donat	15.00
Sr. Ostolaza	15.00
X. X. X.	12.00
Manuel Carabias	10.00
Ricardo Martín	10.00
Francisco Giménez	10.00
Luisa Ruiz	10.00
Manuel González	10.00
José Trillo	10.00
Antonio Llorens	10.00
Eugenio de Pedro Goñi	10.00
Francisco Mugica	10.00
Esaú Fernández	5.00
Francisco Torrijos Torres	5.00
Pedro Rabanal	5.00
Paulino Herranz	5.00
Señora de Trabanino	2.00
Suma y sigue	$ 2,324.00

DONATIVOS EN ROPA

Excma. Sra Viuda de Azaña, Excmo. Sr. Miguel Santaló, José Castresana, José Arana Pereira, Vicente Sol, Francisco Giménez, Miguel Ranz, Jesús Bernárdez. Pedro Vargas, Manuel Carabias, Santiago Alonso, Ricardo Martín, Celestino Lahoz, Juan Arratibel, Francisco Carreras, Manuel González, Ramón Cajigas, Augusto Martínez, Gabriel Alcolea, Fernando Mora Diego, Antonio Robles, Luis Doporto Antonio Gallego, Alfredo Sabio, José Ma. Lucas Parra, Alfredo Donnay, señora de Lizarriturri, Manuel Rivas Cherif, Faustino Ballvé, Angel Cabezas, Marcial Rodríguez, Juan

Envíe su donativo a la Comisión de Ayuda a los Republcanos Españoles en Francia, Secretaría de Izquierda Republicana en el Exilio, Tacuba 15, altos, cualquier día hábil de 7 p.m. a 9. p. m.

Si no le es posible acudir personalmente, avísenos a los teléfonos 12-52-44 y L-97-61, con objeto de pasar a recogérselo a su domicilio

B. Climent, Paulino Herranz, Laureano Poza Juncal, Donnay S. A. (500 pares de alpargatas), Dolores Ibáñez de Rivas Cherif, Libardo Donnay, Emilia Ruiz, Vda. de Bascuñana, doctor Solares, Angel González, coronel Sierra. Angel Díaz Alejo, Ernesto Zoydo, Antonio Ramos Espinós, Fidel García, señora de Altamira, Alvaro Rodríguez, Alfredo Castrillón, Emilio Menéndez, señora de Verdayo, Isaac Hidalgo y Enrique Flórez.

Fiesta teatral

En el Teatro Fábregas se celebró el día 30 del pasado mes de noviembre, una función a beneficio de los republicanos españole. refugiados en Francia, organizada por la Comisión de Ayuda de nuestro partido.

Asistió numerosísimo público que llenó casi totalmente el teatro. Estaban presentes el señor presidente de la República, don Diego Martínez Barrio, el presidente del Consejo de ministros don José Giral y los ministros don Alvaro de Albornoz, don Fernando de los Ríos, don Juan Hernández Saravia, don Manuel Torres Campañá, don Miguel Santaló, don José E. Leyva, don Trifón Gómez, don Luis Nicolau d'Olwer; el secretario general de la Presidencia don Bernardo Giner de los Ríos; los subsecretarios señores Bonilla y Pérez Jofre; el presidente y secretario de Izquierda Republicana señores Alvarez Ugena y Carreras Reura; con los demás miembros de la Directiva y diputados de nuestro Partido y de otros afines y otras personalidades de la emigración republicana.

La compañía Meliá-Cibrián representó magistralmente el drama "Bodas de Sangre" de García Lorca, habiendo cosechado cálidos aplausos.

El fin de fiesta fué muy agradable. La simpatiquísima niña Mary Montoya nos deleitó con la gracia de sus bailes; el magnífico tenor De la Plata interpretó con acierto algunas composiciones; y la bellísima señorita Aydé Gracia, acompañada de la Rondalla Aragonesa, cantó con mucho gusto algunas canciones. Actuó de maestro de ceremonias el gran tenor cómico y querido correligionario nuestro Antonio Palacios.

La fiesta fué un verdadero éxito. Felicitamos por ello a la Comisión de Ayuda y le animamos a continuar por el camino emprendido.

Festival del Colegio Madrid

El día 24 del pasado mes de noviembre se celebró el festival de fin de curso del "Colegio Madrid".

El acto, que resultó verdaderamente espléndido, tanto por su forma como por su apreciación pedagógica y cultural, se realizó en el Palacio de Bellas Artes, cedido gentilmente por la Secretaría de Educación Pública del Gobierno mexicano, con asistencia de autoridades de dicho Gobierno y del Presidente de la República española, don Diego Martínez Barrio, acompañado del jefe del Gobierno, don José Giral y los ministros, y gran concurrencia que llenó por completo el amplio y elegante recinto.

La banda de música de la Secretaría de Marina, cedida gentilmente por el señor secretario de este Departamento, dió realce a la fiesta con obras escogidas.

Con motivo del festival, la Dirección del Colegio solicitó un donativo en metálico por cada localidad, con el propósito de recaudar fondos para ser destinados en beneficio de los niños españoles refugiados en Francia y poderles enviar alimentos y dulces para las próximas Navidades en nombre de los alumnos del Colegio Madrid.

Los familiares de éstos —y el público en general— respondieron a tal invitación y se recibieron muchos donativos, entre ellos los del Presidente de la República española, don Diego Martínez Barrio, de 200 pesos; del señor Giral, jefe del Gobierno, de 100; de doña Dolores Rivas Cherif, viuda de Azaña, de 50, y otros más, hasta alcanzar la cantidad de 1,336 pesos.

Con esta cantidad se han adquirido cien paquetes preparados por el Comité de Ayuda a las víctimas de la guerra, radicado en Reforma 12, con destino a dichos niños. Por su parte, este Comité agregó generosamente al envío bonitos juguetes que hicieron más precioso dicho encargo.

Una vez más, los niños del Colegio Madrid, sienten la fraternidad y el cariño por sus compatriotas españoles y, a su labor de ayer con el envío de ropas, unen hoy la remesa de alimentos y dulces, para que en el frío y necesidad de estas Navidades no les falte su recuerdo y perdurarán en esa labor sin ningún desaliento.

DECLARACIONES POLITICAS DEL JEFE DEL GOBIERNO

Con la llegada de los Señores Don José E. Leyva y Don Horacio Martínez Prieto, Ministros de Agricultura y Obras Públicas, respectivamente, y el regreso de Wáshington del Sr. Ministro de Estado, el Gobierno ha examinado detenidamente los factores, tanto de la política española como de la internacional, y al ratificarse por completo en las líneas trazadas en la declaración ministerial, aprobada por aclamación en las recientes sesiones de Cortes, le interesa dejar clara la constancia de algunos puntos, sobre los que, como sobre la declaración que todos sus componentes han suscrito, la opinión del Gobierno es unánime, sin que para ello puedan ser obstáculo las diferencias de matiz que sobre la solución de algún problema puedan sustentar cualesquiera de los partidos u organizaciones sindicales representados en el Gobierno.

La política del Gobierno es una y se define, como en la declaración ante las Cortes o como en el caso presente, por las manifestaciones que el Gobierno, como tal, hace a la opinión pública.

He aquí los puntos a que me he referido.

I.—EL REGIMEN REPUBLICANO.—Ni la declaración ministerial aclamada por las Cortes, ni las manifestaciones hechas por mí como Presidente del Consejo, a quien compete la dirección política, autorizan en modo alguno a poner en duda la genuina posición republicana del Gobierno; lo que en otros términos significa que este Gobierno, plenamente convencido por los antecedentes y por la realidad política interior de España que conoce, no puede admitir, ni admitirá para nuestra patria más régimen que el de una República democrática, auténtica expresión de la voluntad popular. No hay, pues, posible transacción con el régimen fascista de fuerza que detenta ilegalmente el poder; ni admite el Gobierno de la República, que mediante la equívoca fórmula de un plebiscito en el que jamás podría haber libertad de expresión, por mucha que fuera la intervención vigilante de las potencias, se tratase de imponer en España una Monarquía, cuyo descrédito, desaciertos y abusos sirvieron para crear el clima republicano que hubo de desembocar en el régimen de libertad proclamado por el pueblo el 14 de abril de 1931. Mal podía este Gobierno, cuyo título de legitimidad indiscutible se basa en la Constitución de 1931, en la cual se declara (Art. 1º) que: "España es una República democrática que se organiza en régimen de libertad y justicia", admitir que la República y España no fueran consubstanciales, porque nuestra Ley fundamental no dice que *España adopte la forma republicana*, sino que *ESPAÑA ES UNA REPUBLICA;* y como guardadores del espíritu de aquella Constitución, sería traicionar a los españoles, dudar un solo instante sobre la firme voluntad republicana de nuestro pueblo.

II.—*EL GOBIERNO Y LA REPUBLICA ANTE LAS NACIONES UNIDAS.*—El Gobierno no condiciona, ni condicionará en ningún caso su política interna española a circunstancias de orden internacional. Sigue con toda atención las incidencias de la política mundial, cuyas complicaciones actuales dificultan evidentemente su labor en el campo de la actividad internacional; pero proclama que si los principios de la Carta del Atlántico, los acuerdos de San Francisco y de Potsdam, la plataforma electoral del partido laborista inglés hoy en el poder y las declaraciones de S.E. el Presidente Truman de los E.U. no se han transformado ya en realidad por lo que a España se refiere, adoptando medidas positivas en cuanto al aislamiento del régimen falangista y al reconocimiento de nuestro Gobierno por los de las Naciones Unidas, las razones pueden y deben buscarse en el hecho de no haberse llegado a un acuerdo entre las grandes potencias sobre las bases imprescindibles para el establecimiento del orden de la paz, y consecuentemente que no tenga aún forma definida el futuro régimen de seguridad colectiva. La actual composición política del Gobierno no está condicionada por ningún acontecimiento exterior, ni por ninguna orientación de carácter negativo con respecto a las fuerzas políticas que en España lucharon por la República. El Gobierno sólo niega la razón de existencia del franquismo en un mundo demócrata, pues la colaboración estrecha de ese régimen con el Eje durante la contienda mundial está documentalmente probada, encontrándose las pruebas en poder de los Gobiernos de Inglaterra y Norte América.

A este propósito satisfacen al Gobierno, la propuesta reciente del canciller uruguayo Sr. Rodríguez Larreta, como lo hizo público a la prensa en Wáshington nuestro Ministro de Estado el 24 del pasado mes, y las declaraciones del Secretario de Estado Norteamericano, Sr. Byrnes, como nueva doctrina internacional que, de aceptarse, habrá de promover profundas modificaciones en la vida de interrelación estatal; pero el Gobierno de la República española no ve, ni se le alcanzan, las razones que puedan delimitar al continente americano la aplicación de principios tan universales como los enunciados por el Sr. Byrnes al decir: "Los hombres de *todos* los países pueden exigir que se respeten los derechos y la dignidad humanos, como condición indispensable para la conservación de la paz y la seguridad en *todo el mundo*".

Estas esenciales afirmaciones de principio son válidas en cualquier latitud geográfica en que se produzcan los hechos patentes de la existencia de regímenes en los cuales la norma sea el desprecio a las libertades, los derechos y la dignidad humanos; y si bien la medida de hasta dónde habría de llegar una intervención activa tendrá que ser objeto de cuidada meditación y acuerdo, el inmediato aislamiento internacional de cualquier país regido por un sistema como el nazismo, el fascismo o el falangismo, habrá de ser la primera consecuencia de la aceptación de tal doctrina, cuanto más por parte de aquellos que hicieron la formulación y propuesta de la misma. La congruencia con los principios y la honestidad política de quienes la proclaman, han de ser abierto camino de esperanza hacia la recuperación de las libertades españolas y el retorno del régimen que España se supo dar en el ejercicio del más elevado de sus derechos.

III. — *EL GOBIERNO CUENTA CON TODOS LOS REPUBLICANOS.*—Sobre la legitimidad de este Gobierno no ha habido la más pequeña discrepancia entre todos los sectores políticos de la emigración, como lo prueba la moción de adhesión a las instituciones de la República suscrita por las minorías parlamentarias en la última de las Sesiones de las Cortes. Las Naciones Unidas no ignoran este hecho fundamental de unidad de criterio, que no se había producido con muchos de los Gobiernos en el exilio existentes durante la guerra. El Gobierno y el pueblo españoles fueron los primeros en combatir al totalitarismo internacional y fueron víctimas de la agresivdad de los totalitarios y de la pasividad de las democracias. Los Gobiernos de las Naciones Unidas conocen y han comprobado las constantes falsedades del falangismo —discípulo de las doctrinas nazis— para hacer creer que no se menosprecian en el territorio español sometido los más elementales derechos humanos. Franco ha asegurado reiteradamente que las represalias eran invención injuriosa de los españoles republicanos. No más lejos de ayer, la radio facciosa de Madrid decía que se ha acordado revisar 25.000 expedientes de personas republicanas condenadas a 30 o más años de reclusión. ¿Hay o no represión en un país donde se van a revisar como parte de las condenas políticas los expedientes de 25.000 individuos que sufren penas de 30 años de prisión por sus ideas? ¿Hay o no menosprecio en la España de Franco hacia los más elementales derechos del hombre y del ciudadano?

IV.—*LA RESISTENCIA ESPAÑOLA.*—Las organizaciones internas de resistencia que esperan anhelantes y con grave peligro, el momento en que las Naciones Unidas apliquen en la práctica sus posiciones doctrinales, condenando al régimen falangista y dando el respaldo obligado a este Gobierno pueden llegar al límite de su bien probada paciencia y entonces nadie podrá culpar al Gobierno de la República, ni al pueblo español de lo que en España suceda. Por esta razón el Gobierno ha solicitado, como dijo en la declaración ministerial, a poco de constituirse, el reconocimiento de las potencias democráticas, y con el apoyo del pueblo español con el que está en directo y constante contacto, apoyando a sus organizaciones de resistencia, cada día más potentes y disciplinadas, está dispuesto a recuperar para España el régimen que le arrebató la conjura totalitaria; pero una vez más declara que, si ante una injustificada demora en el reconocimiento de nuestros derechos volviera a reproducirse en España la contienda, el Gobierno señalaría como responsable ante la Historia y ante el Mundo a quienes conociendo cuál es el camino recto para evitar nuevas efusiones de sangre, lo habían obstaculizado con dilaciones innecesarias y peligrosas.

España, la España republicana tiene que ser por el derecho que le dá su sangre vertida generosamente en la vanguardia de la lucha mundial, una de las Naciones Unidas. La declaración de San Francisco y el acuerdo de Potsdam al considerar el régimen de Franco indigno de figurar en la comunidad internacional de la paz, reconocen tácitamente el derecho del pueblo español, que combatió dos años y medio contra él, a tener una legítima representación entre los pueblos amantes de la libertad, y el Gobierno de la República espera que la justicia no se tarde, en bien de España y en bien de la paz universal.

I. R. EN CHILE

Estancia de don Augusto Barcia-Informe del señor Sol

SANTIAGO DE CHILE (Por avión).—De paso para Buenos Aires, ha permanecido cuatro días en ésta el ministro de Hacienda de la República don Augusto Barcia. Aprovechando su estancia aquí, la Agrupación de Izquierda Republicana organizó varios actos públicos y el señor Barcia tuvo ocasión de celebrar importantes entrevistas con destacadas personalidades de la política chilena, de gran interés para la causa republicana española.

A su regreso de México, donde asistió, en compañía del diputado de nuestro partido don Federico Casamayor, a las sesiones de Cortes, el diputado y ex director general don Vicente Sol informó ante el Comité de esta Agrupación de I. R. de los trabajos políticos realizados en la capital mexicana, transmitiendo un efusivo saludo a los correligionarios de Chile, de parte de Izquierda Republicana en el Exilio de México.

El Comité acordó comunicar, por conducto de dicha organización, a los correligionarios de España la expresión de su solidaridad y la promesa de incrementar la lucha para derrocar a Franco. — CORRESPONSAL.

Notas de Arte

La Dirección General de Educación Estética de la Secretaría de Educación Pública ha presentado una brillante exposición, en el Palacio de Bellas Artes, con las últimas obras del notable escultor español Francisco Albert.

Se reúnen en dicha exposición veintitantas obras, muestra del variado talento artístico y el dominio técnico del insigne escultor, maestro en el arte de dar a los distintos materiales su apropiada calidad, siempre con mérito y riqueza extraordinarios.

Destacan varios bustos —el de la esposa del artista, el de don Rafael Altamira—, algunas figuras en bronce de singular valor estético, el bajo relieve en madera "El Humano de Asís" y una admirable "Dama de Tenochtitlán", en obsidiana, que es la obra mayor esculpida en ese material.

Felicitamos al notable artista.

HOMENAJE DE I. R. DE CUBA A AZAÑA

PALABRAS DE PRESENTACION

Nuestros correligionarios residentes en Cuba rindieron un homenaje a la memoria de don Manuel Azaña, con motivo del V aniversario de su fallecimiento.

El Circulo Republicano Español de la Habana celebró una velada conmemorativa, en la que tomaron parte don Francisco Parés y el senador Dr. Andreu, actual ministro de Salubridad del gobierno cubano.

El día 4, Izquierda Republicana dedicó la emisión de radio que patrocina diariamente el grupo "Pro-Democracia Español" —cedida muy gentilmente en esta ocasión— a recordar la gloriosa figura de nuestro inolvidable presidente, leyéndose varios trabajos, de los que damos a continuación algunos extractos:

Seguidamente, vamos a dedicar nuestro sentido recuerdo al ilustre repúblico español don Manuel Azaña, que hace cinco años cayó víctima de los sufrimientos morales —muchas veces peores que los materiales— y cuyos restos quedaron en tierra de Francia, esperando la hora en que los españoles podamos rendirles el último y fervoroso tributo directo, transportándolos a España, a la España democrática, generosa y heroica que tanto amó.

Esta hora de "Pro-Democracia Española" ha sido cedida íntegramente, a la Comisión Organizadora del gran partido de Azaña, Izquierda Republicana, que preside en Cuba el señor Pascual Morán, y la cual ha empezado sus labores para constituír en este país, por primera vez, después de la guerra civil, ese glorioso partido que, siguiendo las doctrinas de Azaña, ha de constituír uno de los puntales más firmes del nuevo orden democrático.

"Pro-Democracia Española" se adhiere fervorosamente al homenaje que le rinden los afiliados de Izquierda Republicana a don Manuel Azaña; y hace votos porque la Comisión Organizadora de este partido consiga prontamente estructurar todos los valiosos elementos con que cuenta en Cuba, dándoles la corporeidad que con singular urgencia reclama el problema español.

PRO-DEMOCRACIA ESPAÑOLA

* * *

Al tomar cuerpo la idea de constituír en Cuba por primera vez, después de terminada la guerra civil, el partido de Izquierda Republicana Española, la Comisión Organizadora del mismo ha estimado convenientemente, y hasta lo conceptúa como un deber indeclinable, hacer un alto en sus labores y dedicar el día de hoy —fecha en que se cumple el quinto aniversario de la muerte de don Manuel Azaña en tierras de Francia— para rendirle el homenaje de nuestro recuerdo y el testimonio de nuestra admiración y respeto a nuestro inolvidable Presidente.

Los viejos militantes de Izquierda Republicana sólo intentamos, en el día de hoy, revivir su obra, su pensamiento pues entendemos que ella sigue aún presente y ha de ser nuestro guía en el futuro. Creemos, sinceramente, que sus ideas y pensamientos han de ser imprescindibles para la reconstrucción de la España futura, y, por lo tanto, que nuestro deber es divulgarla, hacerla comprender y estudiarla en toda la profundidad que ella encierra.

Seremos enemigos irreconciliables, como don Manuel, de toda doctrina que atente contra la libertad; de toda tiranía, de toda opresión. Libertad, Democracia, República... Pilares en que se fundó su pensamiento, y que han de ser las piedras angulares de todos los republicanos que intenten proseguir en España esta obra.

Podemos decir, sin temor a equivocarnos, contestando a don Luis de Zulueta, que don Manuel no ha pasado en vano. Los republicanos, aquellos que tienen ansia de España y aspiran a engrandecerla, sabrán, en su día, inspirándose en su obra, fundar de nuevo —de nuevo ha de hacerse todo— una República donde la libertad, la tolerancia, la inteligencia y el progreso sean nuestra voluntad de ser, nuestro generoso anhelo de inmortalizarnos en común todos los españoles.

El Partido de Izquierda Republicana Española en Cuba empezará sus tareas próximamente. Hoy, en nombre de la Comisión Organizadora, puedo ya adelantarlo. Será el exponente de Azaña en el exilio. Será su divulgador. Y a la vez, inspirándose en él, en su pensamiento, preparará los trabajos encaminados a rescatar organizar y consolidar la República por la cual murió de dolor el hombre que fué su más puro inspirador.

PASCUAL MORAN

Presidente de la Comisión Organizadora del Partido de "Izquierda Republicana Española" en Cuba.

* * *

Patriota insigne, español completo; hombre austero, cabal, generoso e inteligente, le tocó —por un amargo designio del destino— presidir desde la más alta magistratura de la nación la tercera guerra civil española. Duro, agrio trance para quien había hecho del diálogo y de la tolerancia sus normas de vida. Pero don Manuel pechó con su trágico destino y supo ser leal a sus convicciones hasta que se le rompió su noble corazón de español.

Azaña no adulaba a las masas, al contrario. Su indiscutible autoridad radicaba precisamente en esto. Decía siempre la verdad —su verdad— aunque ésta disgustara a sus oyentes. Aspero, seco y frío por fuera; cariñoso, cordial y tierno en lo más íntimo de su corazón de español, Manuel Azaña ha sido un alto y típico ejemplar de su raza.

La reacción española le concedió el alto honor de hacerle víctima de su más implacable odio; ese odio ibérico hecho de incomprensión y crueldad, casi místico; ese rencor-envidia, insaciable como una enfermedad mortal. "Envidia, odio a la inteligencia", dijo don Miguel de Unamuno. Envidia, pero incomprensión también. Una corrosiva envidia triste que no quiere enterarse de nada, que le es más fácil no enterarse de nada. ¡Y cómo le odiaron esos generales especializados en matar compatriotas —ya que no en fundar imperios—, esos malos sacerdotes —para quienes la inteligencia y la tolerancia son pecados—, esos selváticos terratenientes —sólo atentos a sus propiedades y a sus bienes...! ¡Cómo odiaron al fino, delicado e inteligente Manuel Azaña, al intelectual Azaña! No eran el anarquista Durruti o el comunista Lister los enemigos directos —imperdonables— de estos memos y montaraces reaccionarios españoles. Era Azaña el enemigo número uno, el patriota Azaña, el culto Azaña de "El Jardín de los Frailes", el estadista Azaña que reorganizó el ejército e inició una imprescindible reforma agraria, el cristiano Azaña, el bondadoso y humano Azaña que indultó a Sanjurjo que se sublevó contra la República. Recurrieron a todas las vilezas, a todas las calumnias y a todas las infamias. Le llamaron asesino y ladrón. Fué repugnante aquella campaña contra este hombre grave, austero y digno. Fué tan asquerosa esta campaña que el propio José Antonio Primo de Rivera se levantó en pleno Parlamento a atacar a los que de tal forma le atacaban, a aquella partida de lobos aulladores que se enfrentaban con un hombre sólo, incurso en el pecado de no pensar como ellos. Y sobre todo incurso en el horrible pecado de ser inteligente, que esto es lo que más difícilmente perdonan los tontos.

ANTONIO ORTEGA

* * *

Cada año que transcurre desde la muerte de don Manuel Azaña se hace más evidente a los españoles la pérdida irreparable que han sufrido. Digo españoles, sin determinar su condición, ni sus ideas políticas. Azaña fué el artífice de la República, y es ya el símbolo de la idea republicana. Pero, precisamente por eso mismo, es también el símbolo de España, porque sólo con la República podrá España encontrarse a sí misma.

Lo trágico para el hombre español es que Azaña haya muerto después de la guerra. Su gran obra iba a ser realizada precisamente ahora. Si Azaña viviera, a estas horas sería el poderoso aglutinante nacional que los españoles piden a gritos; sería la voz auténticamente española que anhelan escuchar todos los corazones; sería, no un efímero rayo de luz, sino una verdadera antorcha.

La verdadera definición del drama español se encuentra en los discursos que pronunció durante la guerra. Ahí está la salida... la única, la verdadera salida de España.

Ya veremos si los españoles saben recoger las enseñanzas de este hombre excepcional, que es ya una figura gigantesca de la historia.

MANUEL MILLARES VAZQUEZ

* * *

¿Qué decir de don Manuel Azaña que no esté dicho ya? Se le conocía poco en España antes de su vida política rápida, contundente y fugaz. Se le conoce con poca intensidad en los medios intelectuales y políticos del extranjero. Con poca intensidad para tan gran hombre; para vida tan ejemplar.

Al analizar —aunque sea someramente— la vida y la obra de don Manuel, nos sentimos orgullosos de haber nacido en España. La reciedumbre de su carácter marca una época; es aldabón que llama a la puerta de los hombres hechos, y, al mismo tiempo, es cúmulo de experiencias que debemos tener siempre presente los jóvenes.

Político insigne que con su palabra fácil, sencilla, clara y desnuda de toda "pose", y con sus hechos terminantes, supo inspirar e imponer una trayectoria que creyó buena para el bien común.

La Juventud de Izquierda Republicana le admirábamos por sobre todas las cosas como *español*. "La emoción de ser españoles que a todos nos dignifica" —había dicho. Por ser español y mirar hacia la libertad del mundo, casi se le desconoce. Por serlo aún en el fragor de la batalla, era el presidente de todos los españoles y ni las alambradas bélicas, ni los decretos dictados por los facciosos, ni la sangría que una represión fría —y por ello más brutal— ejercida sobre nuestros hermanos en la zona ocupada por el invasor, le desviaron de su obra. Recordemos aquello de: "en esta guerra se lucha por nuestra libertad, pero también por la libertad de los que no quieren la libertad".

ALFREDO BONILLA
Delegado de las Juventudes de Izquierda Republicana en Cuba

Hoy cúmplese un aniversario más de la muerte de aquel insigne repúblco español que fué D. Manuel Azaña. Los que vivimos de cerca la gran tarea de esta revelación de la República del 31, aún conservamos la saturación patriótica y encendida de los magníficos discursos de D. Manuel, el ambiente de sus esfuerzos inigualados para consolidar el régimen, y el reflejo de su afán generoso por la unidad republicana de todas las regiones hispanas. Y ante su recuerdo, los que en el exilio aún conservamos viva en nuestros corazones la llamarada de su oratoria y en la memoria muchos de sus elevados conceptos republicanos, no podemos menos en este día que rememorar con cariño y con fe la ingente labor de aquel titán, genio y símbolo de un período democrático que no espera el fallo de la Historia, porque ya tiene su merecida consagración en la conciencia de los hombres y de los pueblos libres del mundo.

En estos días hemos vuelto a leer el volumen titulado "Una Política", en el que don Manuel Azaña recopiló una serie de discursos de su primera época, la que pudiéramos llamar de creación de la fisonomía legal de la República, obra que llevó a término su gobierno y en la que él, no sólo asumió una responsabilidad presidencial, sino que a través de sus oraciones parlamentarias, de sus improvisaciones nacidas en la discusión acalorada de aquellos tiempos, fué personalmente creador. La República, pues, entendida de un modo legal, es decir, a través de las leyes fundamentales que la caracterizaron, fué, ciertamente, obra exclusiva de los republicanos; pero en particular, obra de un republicano que fué el animador y puntal de aquel período: este hombre fué don Manuel Azaña.

En un hombre público no hay cantera más propicia donde estudiarlo que sus discursos. Ellos pues, no obstante el tiempo transcurrido, me han hecho diseñar de nuevo la personalidad del hombre. D. Manuel Azaña fué, y ahora lo advierto serenamente, un espíritu recio y original, un literato de la palabra, que supo manejar fácil y graciosamente, con un estilo desenfadado y un tono amenísimo. Pero ¿cómo juzgar su obra? ¿Por sus palabras, o por la obra en sí misma considerada? La obra de un gobernante no se puede juzgar en el momento del parto, sino luego, observándola posteriormente, cuando podamos apreciar su fecundidad en su proyección histórica. Y la proyección histórica de la obra de Azaña está ahí, en la fe que todos los españoles, salvo los que se entregaron a ser manejados por los Hitler y Mussolini de la Gran Tragedia, tanto en la Península como del exilio, tienen y tendrán en la República. Y esto quiere decir que la obra de Azaña fué una obra fecunda, una obra que dejó raíces imperecederas en el sentimiento de los españoles. Porque cuando un político capta certeramente el ansia nacional y plasma en la realidad jurídica de la Ley ese ansia, su obra perdurará a través de los tiempos, porque es inconmovible, porque la sostiene la voluntad de todos, incluso sus adversarios políticos, ya que estos tuvieron que empezar, si querían el triunfo, por reconocer esa obra, que ya no era del que la hizo, sino de toda la comunidad que la defendió y la defiende.

Manuel Azaña, como hombre, como individuo de la colectividad republicana española, como uno solo, fué un caso verdaderamente excepcional, una gran inteligencia, un hombre que surge en la historia revolucionaria de España, porque en esos momentos han surgido siempre los hombres inteligentes, originales y decididos. Como hombre revolucionario, pues, tenía que destruir y crear cada mañana, porque ese era el impulso de su dinamismo acusado. Pero como ha ocurrido también siempre y registra la historia de las revoluciones; esos hombres cumplen un cometido histórico: hacer la revolución. Después, habrá que preguntar: ¿Los pueblos que han de responder a esos impulsos, tienen resistencia para seguirles mucho tiempo? El ejemplo en el caso de Azaña bien claro lo vemos. Un hombre desaparecido a quien veneran todos los republicanos diseminados por el mundo, y todos aquellos que, en su propia patria, bajo el látigo de la tiranía, esperan ansiosos el instante de la reconquista de sus derechos ciudadanos.

Los pueblos se cansan. El "sacrificio" de hoy en las alturas del Poder no es sacrificio, sino placer. Abajo, anónimamente, el sacrificio es dolor. Los pueblos que hacen una revolución dictada, al llegarles fatalmente, el cansancio, al mismo que encumbran lo lanzan estrepitosamente el vacío. Todos sabemos que en la "revolución azul" no fué el pueblo el que impulsó la subida.

El avance y el progreso que nuevamente organizan los republicanos españoles, dentro y fuera de España, sin pausa, sin fatiga, con verdadero espíritu de democracia y de colaboración internacional que caracterizó a la República del 31, es la mayor gloria que se le puede rendir a D. Manuel Azaña, en este aniversario de su muerte. Ni un paso atrás. Adelante. Pero serenamente, sin el dolor de la fatiga. Como supo hacerlo él en todos sus actos. Fecundamente.

Saturnino TEJERA

Cienfuegos, noviembre 1945

NOTAS REPUBLICANAS

DELEGACION DE I. R. EN FILIPINAS. — Por acuerdo de la Junta Directiva de I. R. en el Exilio, adoptado en su reunión del 28 de noviembre, ha sido designado Delegado en Filipinas de Izquierda Republicana en el Exilio, nuestro querido correligionario don Pedro Oliver Domenge, fervoroso republicano y antiguo afiliado a nuestro Partido en España.

ESPAÑA NUEVA. — Ha comenzado a publicarse en México el semanario republicano independiente "España Nueva", de cuidadosa presentación e interesante texto.

Lo dirige nuestro distinguido amigo don Antonio Ma. Sbert y colaboran en él varios estimados correligionarios nuestros.

Saludamos cordialmente al nuevo colega.

HOMENAJE A MADRID EN CHILE. — Nos comunican que el día 10 de noviembre se celebró en el Centro Republicano Español de Santiago de Chile una velada en homenaje a Madrid, que se vió muy concurrida. Hablaron varios oradores, haciéndolo en nombre de la Agrupacón de Izquierda Republicana su presidente, nuestro querido correligionario don Antonio de Lezama.

EMISIONES POR RADIO DE LOS REPUBLICANOS ESPAÑOLES.—Avisamos a nuestros correligionarios que todos los días, a las dos y cuarto de la tarde, por Cadena Radio Continental (XEFO, 1110 Kcs., onda larga, y XEUZ, 6130 Kcs., onda corta), se transmite una emisión por radio de los republicanos españoles, en la cual interviene nuestro distinguido correligionario señor Martín Galeano.

AGASAJO DE LA CASA REGIONAL VALENCIANA. — El día primero de diciembre, en los locales de la Casa Regional Valenciana, ofreció la directiva de dicho centro una "paella" al ministro de la Defensa Nacional don Juan Hernández Saravia y al ex ministro y diputado a Cortes por Valencia don Julio Just, destacadas personalidades de Izquierda Republicana.

Fué un acto amistoso, al que se sumaron muchos valencianos residentes en México, deseosos de rendir homenaje de simpatía a dichos amigos.

El presidente de la Casa Regional Valenciana, general del Llano Encomienda, ofreció el agasajo con cordiales palabras, a las que contestaron con otras de gratitud los homenajeados. En elogio de ellos hablaron don Carlos Esplá, don Fernando Valera, don José Manaut y don Manuel Castillo, resultando una fiesta muy grata y simpática.

EN LONDRES. — En un acto celebrado en Londres para conmemorar el anversario de la proclamación de la República portuguesa, y en el cual tomaron parte distinguidas personalidades republicanas emigradas de España y de Portugal, nuestro querido correligionario don Alejandro Zamarro, presidente de la Agrupación de Izquierda Republicana de Gran Bretaña habló en nombre de nuestro partido, afirmando la solidaridad fraternal de los republicanos de los dos países, frente a las tiranías aliadas que detentan en ambos el poder.

DON ANTONIO JAEN, OPERADO. — Nuestro distinguido correligionario el diputado de I. R. don Antonio Jaén, que vino a México para asistir a las sesiones de Cortes, se vió aquejado de su antigua dolencia en la vista, siendo preciso someterlo a una delicada y dolorosa operación.

Deseamos sinceramente el pronto restablecimiento de tan querido correligionario.

ACTOS SOCIALISTAS. — En el Centro Republicano Español se celebró el día 17 de noviembre un importante acto socialista, en el que intervinieron el escritor don Luis Araquistáin y el ministro del gobierno republicano español don Trifón Gómez.

El día 7 de diciembre dió en el mismo local una conferencia organizada por la Juventud Socialista el ex ministro don Indalecio Prieto, quien desarrolló el tema: "Cómo podría verificarse un plebiscito en España".

Las condiciones que señaló el señor Prieto para celebrarlo son las siguientes: derrocamiento de Franco y sustitución de su régimen por personas que no intervinieron en la represión; reemplazo de las autoridades franquistas; disolución de Falange; libertad de los presos; repatriación de los exilados por cuenta del Estado; reposición de los funcionarios públicos, militares y civiles; restablecimiento de las libertades de palabra, reunión y asociación; anulación de las sentencias de los llamados Tribunales de Responsabilidades políticas; supervisión de las operaciones plebiscitarias por un organismo internacional y ausencia total de la fuerza pública de la votación y sus preliminares; vigilancia ciudadana; uso equitativo de la radiodifusión y demás elementos de propaganda; aplicación de un sistema moderno para la emisión del voto, que garantice la autenticidad y secreto del mismo, y adopción de medidas que impidan cualquier levantamiento armado para ahogar la voluntad nacional.

EL PROFESOR VAZQUEZ GAYOSO EN LA UNIVERSIDAD DE CARACAS. — Nuestro distinguido correligionario el profesor don Jesús Vázquez Gayoso, que tan activa y eficaz actuación republicana tuvo en Panamá como delegado de la Junta Español de Liberación y que, según anunciamos, trasladó últimamente su residencia a Venezuela, ha sido designado por la Universidad de Caracas para desarrollar un curso sobre "Historia del Derecho".

El profesor Vázquez Gayoso es uno de los más firmes valores de la inteintelectualidad española y nos felicitamos, como correligionarios suyos, de su nombramento para tan importante labor universitaria.

I. R. EN MARSELLA

AZAÑA Y LA BANDERA REPUBLICANA

El día 11 de noviembre celebró en Marsella una emocionante ceremonia aquella Agrupación Regional de Izquierda Republicana.

El acto tuvo lugar en la sala Noailles de dicha ciudad francesa y consistió en la entrega a la Agrupación por la presidenta de la misma, nuestra distinguida correligionaria profesora Hilda Agustini, de una bandera de la República española.

Al acto asistieron gran número de afiliados y amigos.

El secretario de dicha Agrupación de I. R. don Manuel G. Trujillo, presentó una proposición que fué aprobada por aclamación, y que dice así:

Después de la entrega que os ha hecho nuestra Presidenta de la bandera de esta Agrupación, me levanto a dirigiros unas palabras, pues quiero asociar a este acto un nombre y haceros una proposición.

El nombre que yo quiero asociar a este acto no es otro que el del primer Presidente del Consejo Nacional de I. R. don Manuel Azaña, y relacionado con él está mi proposición.

Azaña, que murió como había vivido, con una fé sin límites en la República y en el pueblo español, al ser enterrado en tierra francesa, no pudo su cuerpo ir cubierto con la enseña tricolor que aquí vemos, y gracias a nuestro pueblo hermano México, pueblo que no ha dejado ni un momento de estar a nuestro lado, el cuerpo del primer magistrado de la República española pudo recibir sepultura envuelto en una bandera: la mexicana.

Y mi proposición es la siguiente: esta bandera que vemos hoy aquí, bandera que ha podido ser confeccionada y bordada gracias a la generosa aportación de correligionarios que han podido hacerlo, pero también a la pequeña aportación de muchos de vosotros, que no habéis dudado en desprenderos de una parte del jornal que ganáis en rudos trabajos, y que por tanto suponen una parte de vuestras fatigas y sudores, esta bandera, como os digo, propongo se pida al Comité Ejecutivo de nuestro Partido en Francia, que lo mismo que otras que habrá por diversas Agrupaciones, en este país, sean las que en día no lejano en que la República esté restablecida en España, y se trasladen los restos de Azaña a nuestra patria, sirvan para cubrir el féretro que contenga los restos del mismo, desde la frontera al lugar en donde reciban sepultura.

Ello será el mejor homenaje que podamos rendir a la memoria de nuestro inolvidable Presidente, y al mismo tiempo, en Azaña quiero yo que rindamos un homenaje simbólico a los cientos de correligionarios que no han tenido la suerte de sobrevivir a estos años de emigración y que sus cuerpos no han podido ni podrán ir a reposar jamás a la tierra que les vió nacer y a la que tanto querían.

LIBROS

Vispera de España, por Alfredo Matilla.

Con este título se ha publicado en Ciudad Trujillo un folleto conteniendo el texto íntegro de la notable conferencia que el presidente de la Delegación en la República Dominicano de nuestro partido, don Alfredo Matilla, pronunció en el Ateneo de San Juan de Puerto Rico el 19 de julio del presente año, en acto organizado por la Asociación Pro Democracia Española.

Se trata de una magnífica exposición del problema político español, hecha con el acierto, el amor a la verdad y la elevación patriótica que caracterizan siempre la actuación y las palabras del autor, uno de los valores más positivos de nuestro partido.

La disertación de don Alfredo Matilla rinde frecuente culto al pensamiento de don Manuel Azaña, glosando con fervorosa devoción.

Izquierda Republicana se siente orgullosa de la obra de tan querido correligionario.—*C.*

La Penicilina y sus aplicaciones en Oftalmología, por el Dr. Antonio Ros.

Nuestro distinguido correligionario el doctor Antonio Ros, eminente oculista, acaba de publicar un interesantísimo libro de materias de su especialidad titulado "La Penicilina y sus aplicaciones en Oftalmología", estudio de gran interés científico que acredita una vez más la competencia profesional de su autor.

DESPEDIDA A NICOLAU D'OLWER. — Un numeroso grupo de republicanos catalanes y amigos del ministro de la República don Luis Nicolau d'Olwer le ofrecieron una cena de despedida.

El señor Peypoch leyó las adhesiones, y dedicó el agasajo el maestro Samper, con sentidas palabras, a las que contestó cordialmente el ilustre escritor y político.

Al acto asistieron nuestros correligionarios, los diputados de I. R. don Faustino Ballvé y don Carlos Esplá.

REGRESO DE MINISTROS REPUBLICANOS A FRANCIA. — Los ministros del gobierno republicano señores Hernández Saravia, Torres Campañá, Trifón Gómez y Nicolau d'Olwer regresaron a Francia por vía aérea en los primeros días del presente mes.

CONSTITUCION DE IZQUIERDA REPUBLICANA GALLEGA EN MEXICO. — El pasado 16 de noviembre se celebró en el Centro Republicano Español, una asamblea de los afiliados gallegos a Izquierda Republicana en el Exilio (Ateneo Salmerón), a la que acudieron gran número de correligionarios y en la que se acordó constituir la Agrupación de Izquierda Republicana Gallega en México, dentro de la disciplina de I. R. en el E. Se discutieron diversos problemas relacionados con la política de Galicia, tomándose el acuerdo de publicar una declaración política que marque claramente la actitud que ante ellos ha de mantener Izquierda Republicana Gallega. También se tomó el acuerdo de enviar una adhesión incondicional a la directiva del Partido, por estimar que interpreta fielmente el pensamiento de Izquierda Republicana.

Por aclamación fué elegida la siguiente Junta Directiva: Presidente, Laureano Poza Juncal; Vicepresidente, Jesús Bernárdez Gómez; Secretario, Ramón Padín; Tesorero, Elías Arias Parga; Vocales: Fernando Osorio, Francisco García, Javier Méndez y Antonio González.

"Izquierda Republicana" se felicita de la formación de esta Agrupación Gallega, que viene a reforzar sin duda la labor de nuestro Partido, y al saludar a la nueva organización le desea en su gestión el éxito más halagador.

ACTIVIDAD DE I. R. DE BOGOTA. — El grupo de Izquierda Republicana en Bogotá, que tan magníficas pruebas de actividad viene ofreciendo, nos informa que el Ateneo Español Republicano de dicha ciudad ha hecho una edición de la declaración formulada por el gobierno republicano español ante las Cortes, la cual se está repartiendo profusamente. También ha sido editado, y esto por cuenta del propio grupo de I. R. en Bogotá, el discurso pronunciado por el presidente del Consejo de ministros ante las Cortes en su brillante réplica a las oposiciones.

CONFERENCIA DE DON PEDRO RICO.—En el Centro de Unión Republicana pronunció el día 13 del corriente una conferencia el diputado a Cortés del citado partido Don Pedro Rico, quien ha llegado a México procedente de Francia.

El señor Rico desarrolló el tema "España y la República" y fué muy aplaudido por el auditorio.

Invitado cordialmente a dicho acto, nuestro Partido estuvo representado en la presidencia del mismo.

ADHESIONES AL ACTO EN MEMORIA DE AZAÑA. — La directiva del Ateneo Salmerón ha recibido las adhesiones al acto en memoria de don Manuel Azaña, del notable escritor mexicano Pedro Gringoire y del destacado poeta y oficial mayor de Gobernación, Lic. Roberto Guzmán Araujo, grandes amigos de la República española.

Palabras del Dr. Santos

El ilustre ex presidente de Colombia Dr. Eduardo Santos, paladín de la causa republicana española, ha escrito recientemente una interesante carta a su amigo don Francisco Carreras Reura, secretario de Izquierda Republicana en el Exilio.

De dicha misiva nos permitimos reproducir los siguientes párrafos:

"Recuerdo siempre con gran placer, no sólo nuestra colaboración aquí en Bogotá sino los días que con ustedes y tantos amigos españoles pasamos en México. Lástima que no hubieran sido más. Le ruego saludar en mi nombre a cuantos aún no me hayan olvidado y decirles que conservo siempre un recuerdo emocionado y agradecido de la manera como me acogieron los republicanos españoles de esa ciudad."

"...En todo caso, puede ser que al fin luzca la aurora para los republicanos españoles, víctimas de tan constante y larga injusticia. A mí me asombra —y así lo dije en una comida en México— la indignación contra la Argentina y Perón de algunos y la benevolencia que tienen para los falangistas y Franco, que son cincuenta mil veces peores. Lo cierto es que, para las naciones unidas, la Argentina es la paja en el ojo ajeno y la España falangista la viga en el propio."

NI DERECHAS NI IZQUIERDAS

NUEVA CONSIGNA DE UNION NACIONAL

El órgano comunista "España Popular", en su número del 14 de noviembre, después de dedicar sus acostumbrados ataques al gobierno del señor Giral, "inoperante, parcial y minado por la acción esterilizante y nefasta de los elementos capituladores", que, según se afirma en el mismo artículo, "pugnan por arrastrar a todo el gobierno a terrenos de ignominia y deshonor, a los terrenos de la transacción con el enemigo y del desprecio y burla al pueblo", pide, como es lógico, que se deje "paso a un gobierno de coalición nacional". Y exclama, en pleno frenesí: "¡Muerte a la capitulación deshonrosa!"

"Nervio y núcleo fundamental de ese gobierno —escribe dicho periódico— han de ser los partidos republicanos españoles, los partidos obreros, las organizaciones sindicales, los partidos antifranquistas de Cataluña, Euzcadi y Galicia".

Mas, para que no haya capitulación, ignominia ni deshonra, añade el órgano comunista: "Y junto a este nervio y núcleo fundamentales deben figurar todos los hombres y organismos civiles y militares que hoy quieren acabar con Franco y con el fascismo en España. Para la integración de este Gobierno de Coalición, nadie debe aferrarse a esas viejas ideas del pasado que dividían a España en izquierdas y derechas. Esta falsa barrera debe ser abatida por la inteligencia republicana . . ."

Si todos los partidos republicanos y obreros deben formar parte del gobierno de coalición, y, además, otros "hombres y organismos civiles y militares", es lógico suponer que éstos no serán sepublicanos ni obreros. ...Algún sentido tendrá esa invitación a que se prescinda de la anticuada, torpe y ciega clasificación en izquierdas y derechas, fórmula hipócrita, pero transparente, para entenderse . . . con las derechas. Esos "otros" elementos civiles y militares, cuya colaboración solicita el órgano comunista, deben ser, pues, los católicos, monárquicos de las dos ramas, juenistas, requetés, cedistas, falangistas arrepentidos y hasta aquel bizarro "militar con reaños" —sublevado en 1936, desde luego— "que desenvainará su valerosa espada" contra Franco, con todos los cuales fraguó el partido comunista español aquella grotesca mistificación política llamada Junta Suprema de Unión Nacional.

Vuelve ahora la misma consigna y, por lo visto, con los mismos elementos. ¡Singular mezcolanza para combatir a los "capituladores" del gobierno republicano!

Ni derechas ni izquierdas. Esas son "falsas barreras" y "viejas ideas del pasado". Del tiempo del partido centrista de Cambó, el duque de Alba y Gabriel Maura, sin ir más lejos. Para saltar tales "barreras" habrá que poseer, seguramente, "modernas ideas del presente", de ésas que, antes y ahora, tienen nombre y apellido conocidos: se llaman contubernio indecoroso.

Opinión de una personalidad Republicana Italiana

Requerido por nuestro estimado colega "España Nueva", el doctor José Silva, miembro del Directorio del Partido Republicano Italiano, ha expresado la siguiente opinión sobre el programa del gobierno que preside don José Giral:

José Giral, quien reune en su personalidad las virtudes que más se aprecian en un sabio y en un patriota, ha enunciado en la sesión de apertura de las Cortes españolas, un programa de gobierno que honra al Gabinete de la España republicana y que podría adoptarse como esquema político aun por otros gobiernos democráticos.

En lo político, lo social y lo económico, el pensamiento claro y rectilíneo de José Giral revela un programa constructivo para la verdadera España, la antifranquista, y al mismo tiempo proyecta reflejos luminosos sobre el obscuro horizonte mundial de la pots-guerra.

En una Europa desorientada, débil y pobre, las tendencias sanamente republicanas de España, así como las de Francia e Italia, pueden contribuir poderosamente a fortificar la civilización latina y aun a difundirla fecunda entre las naciones hermanas de América.

JOSE SILVA

HOMENAJE A MEXICO DE LOS REPUBLICANOS DE AFRICA DEL NORTE. — "España Republicana" de Argel, órgano de nuestro partido en Africa del Norte, dedica su número de septiembre a rendir un homenaje a México, publicando interesantes originales, entre los que figuran artículos del Dr. José Agulló, presidente de I. R. de Orán; Antonio Pallarés, vicepresidente de dicho comité departamental; F. Bataller, secretario general de I. R. en Africa del Norte; Lorenzo Carbonell Santacruz, presidente del mismo organismo; M. Morales, presidente de Unión Republicana; Fermín Blázquez, presidente del comité socialista de Orán; S. Ballesta, de la C. N. T., y Pascual García, del partido sindicalista.

Todos los escritos expresan la admiración y el cariño de los republicanos españoles por el noble país mexicano.

IZQUIERDA REPUBLICANA

EDITADO POR EL ATENEO SALMERON
Publicación Mensual
Director:
Luis Velasco Damas
Redacción y Administración:
Tacuba, 15, altos.
México, D. F.
Ejemplar: 25 centavos.

Registrado como artículo de segunda clase en la Administración Central de Correos el 28 de agosto de 1944.

CABLES DE ESPAÑA

MADRID. — El "generalibilis" ha dispuesto que se le prepare una habitación en el centro del palacio del Pardo totalmente guateada, para no oír los ruidos de fuera.

Además se ha puesto algodones en los oídos.

En el cuarto de baño, a donde va con frecuencia inusitada —y no a bañarse, porque a moralidad no hay quien le gane—, también ha mandado poner dobles vidrieras para no oír a las criadas por el patio.

Parece que se dispone a trabajar intensamente.

Pero no es eso.

SORIA. — El Colegio Alemán que había sido abierto por los alemanes con profesorado de Alemania, ha sido incautado desde que ganaron los Aliados. La incautación la han hecho los alemanes, y ahora, para que se fastidien los alemanes, el director es alemán, pero el profesorado es de Alemania.

TOLEDO. — El obispo este de aquí ha dispuesto que desde ahora en adelante no se diga confesión ni comunión general, sino "generalísima".

Se reserva la denominación de "comunión real" para eventualidades.

MADRID. — El problema de la vivienda, que en esta capital jha presentando caracteres alarmantes, ha sido resuelto con gran eficacia por la inteligencia de las autoridades.

Ya se ven diversos edificios con letreros de "Se alquila". Especialmente las Embajadas. — CORRESPONSAL.

DISPOSICIONES OFICIALES

REINCORPORACION DE MILITARES ESPAÑOLES REPUBLICANOS. —El gobierno de la República Española ha acordado que los generales, jefes, oficiales y clases del Ejército afiliados a partidos políticos, deberán causar baja y abandonar toda actividad en los mismos antes de hacer su presentación ante el ministerio de Defensa que dirige el general Hernández Saravia. El mismo acuerdo establece que ninguno de los militares republicanos antes citados podrá intervenir en actos públicos de carácter político, ni asistir a manifestaciones públicas organizadas por partidos u organizaciones políticas españolas o extranjeras.

A LOS FUNCIONARIOS DE LA REPUBLICA ESPAÑOLA. — Para dar cumplimiento a la disposición de 25 de octubre pasado publicada en el número 4 de la Gaceta, referente a la promesa que han de prestar los funcionarios del Estado, y para llenar, con los datos personales de cada uno, la ficha anexa que acompaña la disposición, se requiere a todos, para que acudan a las Oficinas de los distintos Departamentos, donde se les entregarán los formularios correspondientes.

Las Oficinas de la Presidencia y Estado, radican en la calle de Londres, 7, y las de los demás ministerios en Sonora, 9, México, D. F.

Los ejemplares de "Gaceta Oficial de la República Española" pueden ser adquiridos en Tacuba, 15, altos.

CEDULA DE IDENTIDAD PARA LOS ESPAÑOLES. — En virtud del reconocimiento hecho por algunos países del Gobierno de la República Española, éste ha dispuesto establecer una Cédula de Identidad con carácter de documento público y con efectos oficiales. La adquisición de la cédula es voluntaria no pudiendo exigirse a nadie su obtención. Será expedida exclusivamente por las oficinas consulares y los organismos autorizados por el Gobierno español y en su día, una vez restablecida la República en España, se canjeará por otro documento de identificación, con pleno valor oficial para todos los actos de la vida civil y pública del titular.

El importe del donativo hecho por el interesado para entrar en posesión de la Cédula no podrá ser inferior a diez pesos mexicanos.

EL MENSAJE DE AZAÑA

Por J. VAZQUEZ GAYOSO

Hace cinco años, agobiado por la angustia del dolor de España, desaparecía para siempre, lejos de la patria, empujado por la organización totalitaria que, tras anegar el territorio en sangre hermana, se imponía sobre la desolación y el luto, alumbrando una etapa de oscurantismo opresor; con el corazón destrozado, abiertas todavía las heridas que en su alma había inferido el atentado, don Manuel Azaña y Díaz Presidente constitucional de la República, rendía tributo a la tierra en un rincón de la vecina nación francesa.

Días de duelo se prolongaban tendiendo su manto tétrico sobre la España tradicional y eterna que se defendía a muerte de sus enemigos acechando para asestar el golpe definitivo en el corazón mismo de las instituciones liberales que encarnan el sentimiento político nacional de raigambre limpiamente española. Y todavía reasonaba en los oídos de todos los hombres las palabras llenas de emoción ciudadana y de amor a España, pronunciads por quien sólo aspiraba a ser "Presidente de todos los españoles", cuando las agencias reseñaban los múltiples detalles de la tragedia del éxodo de un pueblo condenado a implorar asilo en cualquier lugar que permitiera la reconstitución de los perdidos hogares, y transmitían las confusas informaciones que daban noticia del retiro a la vida privada del ilustre mandatario.

Poco tiempo más y aquel dolor que se cebara en nuestras almas se avivó con la nueva: don Manuel Azaña bajó a la tumba, y la emigración española derramó una lágrima sobre el recuerdo del hombre que encarnó el espíritu de un pueblo al que supo interpretar en su sentido justo y elegante, de elevado tono aristocrático, muy acorde con la sencillez y llaneza del carácter hispano. Ya no se pensaba en el hombre que fué: la triste nueva agigantaba en toda su proyección histórico-política al Presidente español cuyos restos acogía la prócer tierra francesa en momentos en que sufría, como España, el dolor de saberse pisoteada por un enemigo irreconciliable que contaba dentro de las filas nacionales con desarraigados traidores a su patria.

Hasta la tumba siguió a don Manuel Azaña el ensañamiento de sus enemigos; sin boatos, con un grupo de republicanos llorosos acompañando sus restos mortales; sólo un país supo dar cara a las circunstancias y recibó el honor de cubrir aquel féretro con la bandera verde-blanca-roja de la lealtad ideológica azteca. México hermano, por su representante en Francia, le rindió sus póstumos honores, acechado por una organización estatal que llenaba de infortunios al pueblo francés sembrando odios y rencores en la nación. Gracias a ello pudo recibir el tributo de nuestra bandera tricolor discretamente oculta a la vista de la inquisitiva guardia totalitaria, envolviendo el cadáver, evitando así el escarnio que las autoridades espúreas de la Francia de entonces pretendían cometer obligando a enarbolar en la fúnebre comitiva la bandera de la traición y del deshonor de la España falangista.

En este aniversario de su muerte, cuando en Francia alborea un sol de justicia y los clarines trajeron las notas de la victoria aliada; en los momentos en que los primeros criminales de guerra caen ante los piquetes de ejecución y se esclarece por los tribunales la macabra actuación de los verdugos estableciendo la graduación de las penas corrrespondientes a sus delitos; en estos días de optimismo para los republicanos españoles que contemos ya con nuestro órgano político y esperamos los clamores de regocijo y emoción que se eleven de la reunión de las Cortes en el México amigo: lleno de fe nuestro entusiasmo ante los acuerdos de los Gobiernos democráticos que han desconocido y repudiado al régimen de oprobio que sojuzga la Península reiniciando sus relaciones con el auténtico pueblo encarnado en la legalidad del Gobierno republicano, y con la esperanza alentando nuestro ánimo de que pronto, por todos los ámbitos del mundo sea hecha justicia a nuestra causa. En este aniversario de la desaparición de nuestro Presidente, con el pensamiento prendido en España, lacerado el corazón con el dolor de los hermanos que sufren la amenaza del látigo opresor, depositamos una flor simbólica sobre los restos del ilustre desaparecido y elevamos nuestro voto, firme, inquebrantable, de perseverar en los ideales de "paz, piedad, perdón" que, en enlace glorioso con los sagrados principios de la Justicia, nos legara, como mensaje eterno, el que al interpretar el pensamiento nacional, no pudo sobrevivir a la tragedia en que se consumían los mejores impulsos del alma española.